

ALMANAQUE ROVIROSA

EQUIPOS DE DOLOR



PRESENTACIÓN

El apostolado obrero nació en España en 1946 de la mano de Guillermo Rovirosa, con la HOAC. Se venía de una guerra que habían financiado poderosos grupos económicos. Se soporta una política de autarquía e inflación, con un proceso de concentración bancaria y de endeudamiento del Estado; los ricos se hacen más ricos. La subida de los precios generada por la escasez, da lugar al estraperlo (mercado negro). Las dietas de la población estaban por debajo del nivel de mantenimiento: una tercera parte de la población padece anemia.

La situación socio-política y económica de España, produjo miles de muertos en esta terrible postguerra de hambre y miseria. Sobreabundaron la tuberculosis y otras enfermedades graves, crónicas y mortales que atacaban aquellos cuerpos sin defensa exhaustos por el hambre. La enfermedad grave ahonda la miseria, al aumentar la miseria, se agudiza la enfermedad, formando un círculo pernicioso.

Mientras los hermanos protagonizan la lucha por la justicia en el trabajo, para que el Reino sea un hecho en las fábricas, en los talleres, en las minas... y en los hogares; los enfermos se suman a la lucha, unidos a la cruz redentora de Cristo que transforma la enfermedad en luz. Fermín el carpintero muere tuberculoso al comienzo de la Primera Semana Nacional, otra veintena de obreros tuberculosos desde su camas del hospital ofrecen su dolor por aquella HOAC que comienza.

Más tarde se ponen en marcha los equipos de dolor, animados por Rovirosa y puestos en marcha por mosén Asens en Cataluña. Son alma del apostolado obrero de pobres.

En forma de almanaque para el año 1967, nacieron estas meditaciones que ahora publicamos, almanaque dedicado a Rovirosa dos años después de su muerte. Son meditaciones de los equipos de dolor (compuestos por enfermos graves, crónicos, discapacitados) remarcando las fechas en las que los obreros de la Hermandad tienen actividad apostólica fuerte y así esos días se ven fecundados por el sufrimiento ofrecido por los últimos, los más pobres, los más débiles.

Este abono hace fértil la lucha por el Reino.

El responsable de Ediciones "Voz de los sin Voz"

Almanaque ROVIROSA de los hogares obreros

Editado por un equipo obrero.

Dirigido por la Comisión Nacional de la HOAC

Con licencia eclesiástica

Enero de 1967

ENFERMEDAD Y SALUD CAMINOS HACIA DIOS

Introducción:

Empezamos un nuevo año. Para unos será de gozo personal y familiar, en medio de una vida de trabajo más o menos bien remunerado, con buena salud toda la familia, para otros, durante el transcurso, probarán el jarabe de la enfermedad, de las dificultades. Para todos y cada uno de nosotros nuestra vida será nuestra vida y de nadie más. La que nos toca pasar a nosotros. Si miramos hacia adelante encontraremos a algunos que se lo pasan mejor; si volvemos la vista atrás veremos situaciones mucho más difíciles que la nuestra.

La postura de los paganos, y de los cristianos que solo lo son de nombre y por conveniencia, consiste, muchas veces, cuando se tiene salud y trabajo, en olvidarse de los valores sobrenaturales, fraternidad humana colaboración al trabajo comunitario. Ellos tienen salud y dinero piensan que esto será eterno y que son valores que eternamente perduran. No quieren ver más lejos.

Hacen oídos sordos, a estos valores sobrenaturales. Y si por casualidad se les despierta una vocecita lejana íntima de la conciencia, saben ahogarla a tiempo. Se ríen de todo. A ellos les va bien; a los otros que...

La postura de los mismos, cuando se presenta, la enfermedad, las dificultades, en su desesperación, reniegan de Dios Padre, se revelan con todo y contra todos.

Los cristianos, cuando lo queremos ser de verdad, de corazón, leales, debemos tener una postura ante la salud y la enfermedad que se corresponda a nuestra visión de vida que debe ser la del mismo Jesucristo.

Nos pondremos en sus manos confiados y seguros, que Él siempre quiere lo mejor para nosotros, sabe lo que nos conviene ahora y en el mas allá, en este momento o eternamente.

El cristiano, cuando está enfermo y sufre -en los innumerables sufrimientos que se puede encontrar en la vida- dará gracias a Dios y a El le ofrecerá, con la máxima humana alegría, convencido que esta enfermedad y este sufrimiento le ayuden poderosamente a ganarse el cielo y ayude a los hermanos a ir por los caminos terrenales de bondad.

Nosotros, cristianos, en la salud y en la enfermedad, lo tomaremos como medicamento que el buen Dios nos concede, con tal de que sepamos aprovecharlo para ir avanzando en el camino de nuestra conversión personal y comunitaria aquí y en el mas allá.

Te deseo, estimado lector y lectora, que puedas entenderlo y que los textos del Almanaque te ayuden.

¡Que este 1967 sea para ti este medicamento que Dios te envía, no lo desaproveches!



Domingo 1, lunes 2, enero 1967

La Biblia y el sufrimiento

(1) EL BUEN DIOS Y EL MAL

Tanto los hombres sencillos como los ilustrados han estado torturados siempre por estos interrogantes:

¿Es compatible la idea de Dios-Amor con la existencia del mal?

Si Dios es bueno, ¿cómo permite que el hombre sufra tanto en este mundo?

Hemos de reconocer que estas desgarradoras preguntas entrañan un misterio impenetrable a la pobre razón humana.

La historia de la filosofía lo confirma sobradamente.

Todos los filósofos de todos los tiempos han intentado escudriñar este problema del mal y no han conseguido sacar a flote ninguna conclusión.

O bajan la cabeza y enmudecen, viendo el problema como indescifrable, o adoptan dos posturas extremas:

- a) El ateísmo que niega la existencia de Dios.
- b) La filosofía de la india que niega la existencia del mal.

Los filósofos existencialistas solucionan el problema negativamente, afirmando que la vida del hombre sobre la tierra es un absurdo total.



Sábado 7, domingo 8, enero 1967

La Biblia y el sufrimiento

(2) ORIGEN DEL SUFRIMIENTO

Si no queremos adoptar una postura absurda o equivocada ante el mal o el sufrimiento, tendremos que ver qué nos dice la Biblia.

La Biblia que es la palabra de Dios, «que ilumina a todo hombre que viene a este mundo», nos dará luz sobre este difícil problema. La Biblia, en los primeros capítulos nos describe el origen del sufrimiento y de la muerte.

El hombre fue puesto en el paraíso, donde disfrutaba de unas relaciones íntimas y filiales con Dios. Estaba inundado de la gracia y de la bondad de Dios. En este estado de justicia original, el hombre no estaba sometido ni a la muerte ni al sufrimiento, que es su signo precursor. Pero vino el derrumbe de este, rompió con Dios, se alejó por el pecado original. Y este primer pecado del hombre fue el que introdujo en el mundo la muerte y el sufrimiento.

Dios castiga el pecado del hombre con la muerte y el sufrimiento y todas las penalidades de esta vida: «Con el sudor de tu frente comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra de la que saliste, porque eres polvo y al polvo volverás» (Gen. 3, 19).

San Pablo nos lo confirma en la Epístola a los romanos, cuando dice: «por un hombre entró el pecado en el mundo y con el pecado la muerte» (Rom. 5, 12).

La muerte supone el sufrimiento, toda vez que este es signo precursor y concomitante de la muerte.



Miércoles 11, jueves 12, enero 1967

La Biblia y el sufrimiento

(3) EL SUFRIMIENTO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Los pobres israelitas tenían una idea bastante oscura del sufrimiento. No nos tiene que extrañar.

El Antiguo Testamento fue un estado elemental e imperfecto en relación a la Nueva Alianza, que es la que nos da la plenitud de la Revelación divina a los hombres.

La Antigua Alianza contiene las sombras de las realidades futuras. La penumbra y la oscuridad envolvían el entendimiento de los judíos respecto al sufrimiento, la muerte y lo que venía después de la muerte.

Dominaba la creencia entre ellos que Dios ya nos daba en este mundo los castigos y las recompensas. Por lo tanto pensaban que los hombres buenos tenían que recibir toda clase de bendiciones y que los malos tenían que ser castigados probando el sufrimiento y los males de esta vida.

Esto hacía tambalear la fe de aquel pueblo primitivo al contemplar el espectáculo que les ofrecía la experiencia de cada día: el justo sufriendo y el malo disfrutando en medio de sus riquezas.

Los salmos nos describen estas crisis. Mirad lo que dice un justo afligido: «Así son los malvados, viven tranquilos y acumulan riquezas. He sido maltratado continuamente... Me he parado a pensar para entenderlo ya que es cosa penosa a mis ojos. Hasta que entré en los secretos de Dios, y he prestado atención a las postrimerías de los impíos» (Ps.73, 12-17).



Domingo 15, lunes 16, enero 1967

La Biblia y el sufrimiento

(4) EL LIBRO DE JOB

El libro de Job es el esfuerzo más grande del Antiguo Testamento para dar luz sobre el problema del sufrimiento. Da luz pero sólo un poco.

Todos sabemos la terrible prueba a la que fue sometido el virtuoso Job. En un cerrar y abrir de ojos lo perdió todo: hijos y haciendas. El reaccionó bien, diciendo: «Desnudo he salido del si de mi madre (la tierra) y desnudo volveré. Yhave me lo ha dado, Yhave me lo ha quitado todo. Bendito sea el nombre de Yhave» (Job.1, 21-22).

Después perdió la salud y se vio todo lleno de úlceras malignas, tendido en un estercolero. Se conforma pero es tan intenso el sufrimiento que gime terriblemente y maldice el día que nació.

Le visitan tres amigos para consolarlo y aún le aumentan más el sufrimiento, porque, influidos por la creencia general, lo juzgan culpable y, por tanto, merecedor de sus males.

Job se esfuerza en proclamar su inocencia. Cuando están bien enfrascados en sus palabras, unos acusando y los otros defendiéndose, entonces aparece Dios y les hace ver a todos que su grandeza y sabiduría no la pueden comprender ni juzgar los simples mortales.

LOS JUICIOS DE DIOS SON INESCRUTABLES.

Los hombres, en lugar de hacer reproche a Dios ante el problema del mal, se deben someter, humildemente a sus misteriosos designios, siempre llenos de justicia y de bondad.



Jueves 19, viernes 20, enero 1967

La Biblia y el sufrimiento

(5) LUZ EN LAS TINIEBLAS

En medio de estas tinieblas que envuelven el misterio del sufrimiento, aparece el Cristo, luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo (Juan 1, 9).

Todos los problemas fundamentales del hombre se aclaran en Jesucristo, por tanto, también el del sufrimiento. Según san Juan, el cordero inmolado, Apocalipsis (E. 5, 1-5). Sólo Jesucristo, el cordero inmolado, es el que puede abrir el libro misterioso de los siete sellos que contiene el sentido del hombre y de la historia.

Jesucristo pues, es el que da un sentido auténtico a la vida y a la historia del hombre sobre la tierra y el que da por tanto, un sentido profundo y nuevo al sufrimiento.

Los filósofos y sabios de este mundo han pensado mucho sobre el problema del sufrimiento y no han sacado conclusión alguna. ¿Suponiendo que hubieran llegado a alguna conclusión qué remedio y consuelo pueden aportar al que sufre?

Jesús en cambio, tiene una palabra de luz sobre el sufrimiento y derrama un bálsamo sobre los que sufren.



Lunes 23, martes 24, enero 1967

La Biblia y el sufrimiento

(6) JESÚS EL GRAN REFUGIO

Los hombres delante del sufrimiento y la muerte nos sentimos impotentes y enmudecemos. Cada cual vamos llevando el atillo de nuestros males, pero nos sentimos vacíos y estériles delante de los que lloran, sacudidos por una gran pena.

Solo Jesucristo ha alzado su voz, por encima de este mundo de mudos, y ha hecho un llamamiento general a todos los que sufren: «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré» (Mt. 11, 28). Estas palabras, si lo pensamos bien, sólo las podía decir uno que estuviera loco o uno que, al mismo tiempo que hombre, fuera Dios.

Jesucristo, el cordero de Dios, es el que borra el pecado del mundo, es el gran vencedor del demonio, del pecado, por consiguiente, de la muerte y del sufrimiento. Porque la muerte y el sufrimiento son consecuencia del primer pecado.

Hasta la venida de Jesucristo, el pecado, Satanás, la muerte y el sufrimiento dominaban al hombre y eran sus enemigos.

Jesucristo nos libera de la esclavitud del pecado -diablo- y no anula ni el sufrimiento ni la muerte, pero los transforma de enemigos a buenos amigos al servicio de los hijos de Dios. Por este maravilloso cambio, san Francisco de Asís puede llegar a decir: «**Hermana muerte, hermano sufrimiento**».



Domingo 29, lunes 30, enero 1967

La Biblia y el sufrimiento

(7) MENTALIDAD DE CASTIGO

Cuantas veces hemos oído de labios de algún enfermo: ¿Qué mal he hecho para que me castigue así el Señor? Duele que los hombres reaccionen de esta manera ante la enfermedad y que alguna vez se atrevan a reprochárselo a Dios.

Incluso los apóstoles, antes de recibir el Espíritu Santo, tenían esta «mentalidad de castigo» respecto de las enfermedades. «Al pasar, vio un hombre ciego de nacimiento. Sus discípulos le preguntaron: Raví, ¿Quién pecó para que naciera ciego, él o sus padres? Ni él pecó ni sus padres, respondió Jesús; es para que se manifiesten en él las obras de Dios» (Jn. 9, 1-3).

No podemos negar que muchas enfermedades del cuerpo o del alma son producto inmediato del pecado. Los hospitales y manicomios nos dan un evidente testimonio. Y entonces somos nosotros, con nuestra mala cabeza, los que nos castigamos, no Dios, que de ninguna forma lo querría. Dios, sin embargo, tiene compasión y quiere a todos los enfermos, incluso los que lo están a causa de sus vicios, porque en todos ve la imagen viva de su queridísimo Hijo, herido de muerte por nuestros pecados.

Mas que sentir el sufrimiento como un castigo de Dios, tenemos que descubrir una misteriosa prueba del buen Dios. Nos la envía para nuestro bien y para la salvación del mundo. No olvidemos las palabras de Jesús: «Ni él peca, ni sus padres; es para que se manifiesten en él las obras de Dios».



Jueves 2, viernes 3, febrero 1967

La Biblia y el sufrimiento

(8) EL MISTERIO DE LA CRUZ

Aquello que ilumina, con una claridad insospechada, el enigma del dolor es el drama del calvario.

El misterio de la cruz, como dice san Pablo, es un escándalo para los judíos y una necedad para los gentiles, pero para los creyentes es sabiduría de Dios, es salvación, es redención, reconciliación y paz....

El misterio de la cruz diviniza el sufrimiento y lo convierte en un medio excepcional de salvación. Jesucristo, al hacerse hombre, tomó una naturaleza como la nuestra y se asemejó en todo a nosotros, excepto en el pecado. Así resulta que toda nuestra vida, con todas sus circunstancias, la purifica y la santifica.

Purifica y santifica el trabajo, ya que él fue un obrero y un hijo de obreros.

Purifica y santifica el cansancio, ya que «Jesús cansado del camino se sentaba al lado del pozo» (Jn. 4, 5). Purifica y santifica, el matrimonio con su asistencia a las bodas de Caná. Así podríamos decir de todos los aspectos de la vida humana.

Jesucristo lloró, sudó sangre, pasó pruebas muy fuertes, fue crucificado. Y así purificó y divinizó las lágrimas, las pruebas, el sufrimiento y la muerte y al mismo tiempo se ha convertido en una fuente de paz y de consuelo para los que sufren: Porque, como dice el profeta Isaías: «Verdaderamente, el cargó sobre sí nuestros sufrimientos (Is. 53, 4).

Y, como puntualiza san Pablo: «Es precisamente por haber sufrido la prueba, que puede prestar ayuda a los que sufren pruebas (Heb. 2, 18). El puede atreverse a decir: «Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados» (Mt. 5, 5).



Lunes 6, martes 7, febrero 1967

La Biblia y el sufrimiento

(9) EL SUFRIMIENTO DIVINIZADO

Hay entre nosotros, los cristianos y Cristo una íntima comunión de vida y una profunda solidaridad. Es lo que se expresa en la doctrina del cuerpo místico.

De esta manera, cuando nosotros actuamos unidos al Cristo, nuestras acciones son cristianas, son del Cristo. Así mismo, el sufrimiento del cristiano es sufrimiento del Cristo.

Nuestro sufrimiento humano unido al Cristo Sufriente, se convierte en sufrimiento divino.

El sufrir del cristiano es participar realmente del misterio de la pasión de Jesucristo. Es una forma de comulgar con Cristo. Cada prueba dolorosa es una visita amorosa al Señor.

La fe penetrante de san Juan reconoció que aquel personaje misterioso de la orilla del lago era Jesús, y dijo a Pedro: «¡Es el Señor!» y Pedro, al oírlo, se tiró al agua y fue hacia El (Jn. 21, 7).

Nuestra fe debe hacernos decir en cada prueba: «¡Es el Señor!». Y hemos de recibir al Señor que viene a nosotros a través del dolor, con la misma devoción que cuando lo recibimos en la Eucaristía.

Es por esta convicción profunda de que a Jesús lo recibimos en la Eucaristía y en el sufrimiento, que hay autores profundos y experimentados que dicen de la enfermedad:

«El sufrimiento es también un sacramento» (Elisabet Leseur).

«La enfermedad es estado de santificación» (Jaques Leclercq).



Domingo 12, lunes 13, febrero 1967

La Biblia y el sufrimiento

(10) MISION DEL SUFRIMIENTO

Es triste ver sufrir, cuando el enfermo vive en un clima de desesperación y rechazo contra el dolor. Es bello, sin embargo, ver sufrir a los que aceptan el dolor con docilidad y abren el corazón a la esperanza, el dolor, aceptado con sencillez, nos purifica, nos renueva, nos acerca más a Dios.

San Pablo dice a los que sufren dura prueba: ¿Tenéis olvidada la exhortación que os envía como hijos?: «Hijo mío, no menosprecies la corrección del Señor, ni te desanimes cuando Él te riña; porque aquél a quien el Señor ama, lo corrige. Es por vuestra corrección que sufrís» (Heb. 12, 5-7).

El mismo apóstol nos hace ver que aunque llevamos la cruz del sufrimiento que nos alumbra, nuestro espíritu se renueva y se llena de méritos ante Dios: «Por eso no nos acobardemos; al contrario, aunque nuestro hombre exterior se deshaga, el interior se renueva día a día, ya que el ligero peso de la tribulación momentánea, nos prepara un peso inmenso de gloria eterna (2ª Cor. 4, 16-17).

Hemos visto la misión del sufrimiento en la persona; en la próxima hoja veremos su dimensión social.



Jueves 16, viernes 17, febrero 1967

La Biblia y el sufrimiento

(11) COMPARTIR LAS PROPIAS RIQUEZAS

Don Eugenio Merino, primer Consiliario de la HOAC, era un hombre de ideas claras y fecundas. Era ciego viejo y su ilusión era dar lo mejor que tenía a los obreros: sus conocimientos y su corazón.

Una idea muy bonita que nos inculcaba siempre era la de que todos somos ricos y pobres, a la vez. En algo somos ricos y hemos de dar, en algo somos pobres y hemos de recibir.

El decía con gracia: Yo soy pobre de vista y necesito a otro que sea rico en este sentido, o sea que tenga buena vista y que me acompañe. Otro será rico en talento, y habrá de compartir con los más ignorantes sus conocimientos. El que es rico en dinero también vemos claro que ha de ayudar a los pobres hambrientos. Y así en toda clase de bienes.

Los enfermos son ricos en dolor, moneda fácilmente convertible en bienes sobrenaturales.

Han de ser pues generosos y repartir ampliamente estas preciosas riquezas entre los sin Dios y sin esperanza.

En este sentido, los enfermos son instrumento de salvación. Participan en la obra redentora de Jesucristo a favor de los hombres: «Ahora estoy contento, dice san Pablo, en los sufrimientos que padezco por vosotros, completando en mi carne lo que falta a los sufrimientos de Cristo para el bien de su cuerpo que es la Iglesia».



Miércoles 22, jueves 23, febrero 1967

La Biblia y el sufrimiento

(12) HIJOS PREDILECTOS DE DIOS

Los que estamos bien, los ricos en salud, fácilmente menospreciamos a los pobres de salud. Sentimos una lástima instintiva hacia ellos, distante y fría. De una manera ligera y superficial los juzgamos (desgraciados).

Esta actitud no es verdaderamente cristiana. En las hojas anteriores hemos dicho que el sufrimiento purifica, renueva y acerca a Dios. Hemos dicho también que los enfermos son instrumento de salvación. Desprenden el buen olor de Cristo en medio de este mundo putrefacto. Y todo esto lo hemos aprendido de Dios que nos habla a través de la Biblia.

La actitud del cristiano ha de ser de amor y respeto hacia el hermano enfermo, y sobre todo lo miraremos con ojos de fe.

San Pablo nos dice: «Dios colabora en todo para el bien de aquellos que queremos» (Rom. 8, 28). Por tanto, el sufrimiento, que puede mutilar la vida corporal, está al servicio de la vida superior del cristiano. Realmente Dios al enviarnos el sufrimiento busca nuestro verdadero bien.

El sufrimiento para el cristiano no es una fatalidad, sino una gracia otorgada por Dios a sus hijos preferidos. San Pablo dice a los filipenses: «A vosotros en efecto se os ha concedido la gracia no solo de creer en Cristo, sino también de padecer con Él (Fil. 1, 29).

San Pedro repite el mismo pensamiento cuando dice: «Alegraos mas bien porque compartís los padecimientos de Cristo, para que también os regocijéis alborozados cuando se manifieste su gloria (I Pedro 4, 13).

Dios esta cerca de los que sufren. No hay lugar a dudas. Los bendice, los mima con una ternura infinita. Son sus hijos predilectos.



Jueves 2, viernes 3, marzo 1967

La Biblia y el sufrimiento

(13) CAMINO DE GLORIA

A fin de completar esta primera parte sobre la «Biblia y el sufrimiento» será bueno aducir unos textos del profundo teólogo alemán, Michael Schmaus, en su libro «Sobre la esencia del cristianismo» (Ed. Rialp).

El teólogo habla de las cosas de Dios, después de haber profundizado y asimilado el pensamiento bíblico. Miremos lo que nos dice sobre la cruz y el sufrimiento:

«Si aquel que sufre contempla y se siente cerca de Dios palpará que es Dios quien le visita en el sufrimiento ya que su comunión con Él está basada en la unión con Cristo, el crucificado. Aquel que permanece unido al crucificado debe resignarse al hecho que la cruz inunde su vivir. Gracias a la cruz su vida se mantiene en constante inquietud y vigilancia.

En la Cruz se anuncia que el camino para la plenitud lleva, con el, por descontado, la desaparición. Todo cuanto suspira por la plenitud debe sumergirse en el sufrir. Por tanto, la llamada que Dios hace a la gloria es una llamada al sufrimiento y a la muerte.

A su luz, el sufrimiento no parece un acontecimiento casual del destino, sino una disposición de Dios.

El camino que lleva al hombre a la gloria es siempre el camino del sufrimiento y de la muerte».

El poeta francés Paul Claudel alude claramente a este hecho cuando en su drama «El anuncio hecho a María», dice: «¡Ay!, ¡Honda es la copa del sufrimiento!» «El que pone los labios no los podrá retirar cuando quiere».



Miércoles 8, jueves 9, marzo 1967

La Biblia y el sufrimiento

(14) LOS ENFERMOS: SALVADORES DEL MUNDO

El fragmento anterior del teólogo alemán se refería más bien al sufrimiento en su dimensión individual. El presente, extraído del mismo libro, nos descubre la gran influencia del enfermo de cara a la salvación del mundo y a la instauración del reino de Dios.

Con tal de propagar el reino de los cielos amenaza de sucumbir en su sentido primordial. Dios escoge como instrumentos adecuados, hombres que Él ha señalado, estos se rendirán a su majestad y le darán por medio del sufrimiento prueba de autenticidad de obediencia amorosa. Los visitados por el sufrimiento son los elegidos de Dios.

A ellos pertenece la misión más elevada y la categoría más noble en la historia. No a todo el mundo puede confiar Dios esta misión. Únicamente la deposita en aquellos que han expulsado el engañoso orgullo y ofrecen garantía de realizar esta misión a la perfección.

Si en la realización de darle sentido a este mundo corresponde al sufrimiento del hombre en unión con Dios, «tal categoría, es por una razón profundísima, es por la unidad del sufriente con Cristo».



Domingo 12, lunes 13, marzo 1967

Los Papas y los enfermos

(15) PACIENCIA EN LA PRUEBA

Pío XII en el radio mensaje del 21 de noviembre de 1949 a los enfermos, les exhorta y les ayuda a meditar los sufrimientos de Jesús:

«El bálsamo de la pasión de Jesús os dará la paciencia en la prueba. Bajo el peso de la enfermedad aguda o crónica... ia la pobre naturaleza crucificada le resulta muchas veces muy difícil resignarse a que Dios todavía la quiere mientras la deja sufrir tanto! ¿Crucificada? ¡Si! Pero mirad quien es el crucificado por excelencia. ¿Le reconocéis? Es el Hijo estimado en quien el Padre se ha complacido. Miradlo a la cara y decid al buen Dios que vosotros creéis en su amor. Miradlo inmovilizado por los clavos que lo tienen atado a la madera áspera de la cruz desnuda. ¿Vuestra garganta quema por la fiebre? ¿Los medicamentos son amargos? ¡A Jesús en el Gólgota, no le dieron más que hiel y vinagre! Igualmente a cada una de vuestras quejas. Él responde dulcemente: ¡Oh!, sí; yo sé qué es, he pasado por las mismas penas. He cargado con todos vuestros sufrimientos, soy también, por propia experiencia, compasivo y misericordioso».



Sábado 18, domingo 19, marzo 1967

Los Papas y los enfermos

(16) ESPERAR COMO JOB

Pío XII, en el mismo discurso del 21 de noviembre de 1949 a los enfermos:

«El bálsamo de la pasión va a sostener vuestra esperanza. Puede pasar que alguna vez sintáis como vacila. ¡Hace tanto tiempo que tengo este sufrimiento! ¿Va a durar siempre? Terribles interrogantes que se nos clavan. A veces sospechamos o tenemos la certeza que el mal es incurable. Rezamos y el cielo parece que se mantiene cerrado y -continúa el Papa-. Creéis que estáis abandonados. Entonces vencidos por el sufrimiento y la tristeza dejáis escapar una queja de vuestros labios. El buen Dios os perdona y os recuerda el lamento de su Hijo... Mirad, a Jesús, postrado en la agonía oraba: Padre mío si es posible aparta de mí este cáliz. Pero seguidamente añade: ¡Que no se haga mi voluntad sino la tuya! Cuando moría en la cruz gritaba: Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado? Después obediente hasta la muerte.

Él exclama: Padre a tus manos encomiendo mi espíritu. Pero después contempladlo, resucitado glorioso... para toda la eternidad.

No, vuestro sufrimiento no durará siempre. Abrid vuestro corazón a la esperanza inmortal y decid con el afligido Job: Yo sé que mi defensor esta vivo y que él, al final, se alzaré sobre el polvo, y después que mi piel se haya consumido, con mi propia carne veré a Dios (Job 19, 25-26)».



Miércoles 22, jueves 23, marzo 1967

Los Papas y los enfermos

(17) COLABORADORES EN LA REDENCIÓN

La Pasión de Jesús os revela la fecundidad de vuestro sufrimiento para vosotros mismos, para los otros, para el mundo. Más que por ninguna otra cosa, vosotros sufrís al sentirlos inactivos, ociosos, inútiles. Un peso para los que os rodean y lloráis a causa de vuestra vida desgarrada y estéril. A pesar de todo, ¿No es verdad que la enfermedad soportada serenamente afina el espíritu, suscita en el alma altos pensamientos, muestra a los corazones desviados la vanidad y la necesidad de los placeres mundanos, cura las llagas mortales, inspira generosos propósitos? Pero hay más... . Con sus palabras y sus ejemplos ha enseñado a los hombres, con sus milagros ha pasado haciendo el bien, pero con su pasión y su cruz ha salvado al mundo... El mismo nos exhorta a llevar la cruz y a seguirle. Nos invita a cooperar a su lado, a la obra de la redención. Como su Padre celestial nos ha enviado a Jesús, así El os envía a vosotros y la misión que el os encarga. Su Vicario aquí en la tierra lo confirma y lo bendice.

(Pío XII) a los enfermos, 21 noviembre de 1949.



ALMANAQUE- Guillermo Rovirosa

Sábado 1, domingo 2, abril 1967

Los Papas y los enfermos

(18) LOS ENFERMOS HERMANOS PREDILECTOS DE DIOS

«Estaba enfermo y me visitasteis... todo lo que hicieréis al mas pequeño de los enfermos, a mi me lo hacéis» (Mt. 25, 36-40).

Estas palabras tan explícitas del Divino Maestro han sido la guía de todas las obras, cristianas de misericordia, y sabemos por la narración de los mas antiguos historiadores de la Iglesia, con que generosidad y con que método los mismos cristianos curaban a todos los enfermos, porque veían en ellos a los hermanos de Aquel que sufrió por todos nosotros los tormentos de la Pasión y de la Cruz.

Eusebio de Cesárea habla de una terrible peste que poco después del año 250 hizo estragos en África, durante la cual, los cristianos, despreocupándose del peligro de la propia vida, se responsabilizaban y cuidaban de los enfermos, sacerdotes y seglares, que los paganos, por temor al contagio, se alejaban y los abandonaban sin enterrar. Nos habla después de san Basilio, el cual en Cesárea levantó un hospital hacia el año 370, que era una ciudad entera, en la cual se curaban todas las enfermedades, incluso la lepra. Recuerda la fundación de los primeros hospitales de Roma. Alaba la labor hospitalaria de san Juan de Dios, de san Camilo de Lelis, y de san Vicente de Paul.

Todo nos demuestra como la Iglesia siempre ha visto y servido en los enfermos a Jesucristo.

Pío XII, al personal sanitario de hospitales y clínicas de Roma, (21 noviembre de 1949).



Miércoles 5, viernes 6, marzo 1967

Los Papas y los enfermos

(19) LA CRUZ DE JESUS, IRRADIA LUZ

Pío XII, En el radio mensaje a los enfermos en la jornada del 14 de febrero de 1954, (año mariano), dice:

«¡Cómo quisiéramos tener alguna chispa de su omnipotencia, como deseáramos pasar entre vosotros, secando lágrimas, dando alientos curando heridas, haciéndoos fuertes, sanando!»

Pide al Señor que lé de un buen corazón, manso y abierto a todos los sufrimientos y a todas las penas, como el suyo.

El Papa hace que ve a un joven enfermo que se desespera, se revela y dice: ¿Por qué, por qué razón? ¿No tengo yo derecho a la vida? ¿Qué mal he hecho? ¿Cómo puede un Dios bueno permitir que sufra tanto?

A vosotros -dice el Papa- especialmente quisiéramos acercarnos... con infinita ternura deciros al oído de cada uno: ¡Oh!, alma afligida, ¿Por qué te revelas? Deja que te envuelva el misterio del sufrimiento los rayos de luz que irradian la Cruz de Jesús. ¿Qué daño había hecho El? ¿Qué mal había hecho Nuestra Señora?

¡Oh! alma desolada, por qué estás bajo la opresión del mal, escucha: Jesús y su santa Madre han sufrido, han sufrido ciertamente no por sus propias culpas, sino muy gustosamente y con total conformidad los designios divinos. ¿Te has preguntado alguna vez el porqué?



Domingo 9, lunes 10, abril 1967

Los Papas y el sufrimiento

(20) GRANDEZA DEL SILENCIOSO HOLOCAUSTO

El Papa en el mismo discurso del año mariano después de describirnos un alma rebelde ante el sufrimiento, nos describe, con emoción la siguiente historia:

«Era una muchacha de 20 años, de origen modesto, a la cual el Señor había dotado de vigorosidad y, a la vez de mucha candidez. Todos se sentían fascinados a su alrededor porque esparcía a su entorno el perfume de una vida sin contaminar. Pero un día tuvo miedo de que pudiera llegar a ser ocasión de pecar y presintiéndolo, fue a recibir a Jesús y en su ímpetu de generosidad le pide que le quitara toda la belleza y hasta la misma salud.

Dios la escucha, acepta el ofrecimiento de aquella vida para la salvación de las almas. Sabemos que todavía vive, pero consumiéndose como lámpara viva ante el trono de la justicia y el amor de Dios... Ella no murmura. No pregunta a Dios: ¿Por qué? Tiene siempre, la sonrisa en su rostro, mientras en su alma conserva, perenne, la calma y la alegría».

¡Tendríamos que preguntarle por qué acepta el sufrimiento, por qué lo disfruta! Igual que a ella podríamos preguntar a miles de almas que ofrecen a Dios un silencioso holocausto.



Sábado 15, domingo 16, abril 1967

Los Papas y los enfermos

(21) MIRADAS SUPERFICIALES

El Papa Pío XII el día 9 de octubre de 1957, dirigió a los enfermos un magistral discurso. Extraemos aquí la parte que describe la mirada del mundo sobre los enfermos:

«El mundo se fija en lo que sois en apariencia, en su mirada superficial».

- a) A los ojos del mundo aparecéis, en primer lugar como solitarios, extraños a la alegría de la naturaleza... El mundo del arte queda lejos. También en el mundo del trabajo, se produce, se lucha sin vosotros. Asistís, efectivamente, desde lejos, como pasivos espectadores al progreso del dominio del hombre sobre la tierra... Estáis solos en una habitación, inmóviles en una cama, con los brazos inertes y la mente incapaz de un ejercicio largo y serio. Incluso el mundo de los afectos parece cerrado a la mayor parte de vosotros...
- b) Pero hay algo que es más penoso para vosotros; os sentís solos, afligidos porque parecéis inútiles. En el mundo, como una inmensa máquina, todo, incluso la más pequeña partícula, coopera en el funcionamiento general... En esta gigantesca cantera donde nadie es inútil: desde el científico al sacerdote, del artesano a la madre de familia, de la maestra al trabajador manual... Vosotros tenéis todo el aspecto de inútiles porque estáis enfermos. Si además sospecháis que sois no solo enfermos e impedidos sino también una carga e incluso costosos económicamente a vuestra familia y a la sociedad... Nacería en vuestro corazón una tristeza desolada y desoladora y de vuestros labios se escaparía una lamentación: la humanidad apenas nos soporta.
- c) Nosotros estamos solos, nosotros no servimos para nada, impedimos a los otros trabajar y producir. A pesar de todo, **«Vuestra realidad es ciertamente otra y sobre ella se complace la mirada penetrante de Jesús»**.



Viernes 21, sábado 22, abril 1967

Los Papas y los enfermos

(22) LA ESPIRITUALIDAD DEL ENFERMO

El Papa transmite en el mismo discurso del 9 de octubre 1957, la espiritualidad propia del enfermo:

a) Vosotros no estáis solos. Ya que puede estar presente en vosotros el mismo Jesús que quiso habitar, como en su propia casa, en toda alma que guarda su palabra (Juan, 14, 23). Haced pues, la voluntad de Dios... ¿Quién mejor que vosotros puede cumplirla con toda sencillez? A vosotros no se os pide que actuéis, se os pide que aceptéis serenamente, siempre, llenos de gozo si es posible. En esta aceptación de vuestro estado radica el cumplimiento de la voluntad de Dios en vosotros. Entonces, el fruto prometido esta ya asegurado, Jesús está con vosotros...

b) No sois inútiles. Junto a la materia está el mundo del espíritu, en los cuerpos de los hombres están sus almas ¿Quién podría expresar las misteriosas relaciones entre las almas? ¿Quién penetrará en el misterio inefable de la comunión de los santos? Vosotros no podéis hablar mucho y sin embargo, qué apostolado ejercitáis... con vuestro ejemplo, con vuestra conformidad, con vuestra sonrisa...

Vosotros, pues no sois inútiles. Con vuestro sufrimiento podeis conservar muchas inocencias, atraer al buen camino muchos extraviados... Cuando los que sufren provocan una violencia al cielo, obligan al corazón de Jesús a escuchar sus suplicas, Y baja la gracia sobre el mundo, vuelve el amor, renace la vida.



Martes 25, miércoles 26, abril 1967

Los Papas y los enfermos

(23) LA ENFERMEDAD NO ES UN MAL

Juan XXIII, después de decirles a los enfermos que les tenía muy cerca del corazón y que confiaba tanto en ellos para el bien y la salvación de la humanidad, les explica con su sencillez característica el significado del sufrimiento:

«Desdichadamente muchos han juzgado como males y males absolutos, todas las desgracias físicas aquí en la tierra». Han olvidado que el sufrimiento es herencia de los hijos de Adán; han olvidado que el verdadero mal es la culpa que ofende al Señor, y que tenemos que mirar la cruz de Jesús como la contemplaron los apóstoles, los mártires, los santos, maestros y testimonios de cómo en la cruz se encuentra el consuelo y la salvación y de cómo el amor a Cristo, no se puede vivir sin dolor.

Hay enfermos que comprenden el significado del sufrimiento, y se dan cuenta de las posibilidades de salvación... Aceptan su vida de dolor, como la aceptó Jesucristo...

A vosotros os decimos: ¡Animo hijos míos! Sois los predilectos del corazón de Jesús, porque podemos repetir con san Pablo: A vosotros en efecto se os ha concedido la gracia, no solo de creer en Cristo sino también de padecer por El (Fil. 1, 29).

(Discurso a los enfermos del centro de voluntarios del sufrimiento)
19 marzo 1959.



Miércoles 3, jueves 4, mayo 1967

Los Papas y los enfermos

(24) LA GRAN MISIÓN DE LOS QUE SUFREN

En el mismo discurso de la página anterior, el Papa Juan, continúa diciendo a los enfermos:

Pero hay más todavía, la pasión de Jesús os revelará la fecundidad inmensa del sufrimiento para la santificación de las almas y la salvación del mundo. Mirad una vez más el divino Salvador crucificado... ¿Queréis pareceros a Jesús? ¿Queréis transformaros en Él? ¿Queréis ayudarle a salvar las almas? Pues, tenéis que ver la enfermedad como instrumento que os ha ofrecido la providencia para completar los sufrimientos de Cristo... Por su cuerpo que es la Iglesia (Col. 1, 24). He aquí la gran misión de los que sufren:

Que sus almas generosas lleguen hasta el heroísmo de la aceptación y del ofrecimiento. En este apostolado no hay campo que quede cerrado a sus posibilidades. A todos podemos hacer llegar los beneficios de la redención, ya que muchos no se habrían salvado sino hubieran rezado y sufrido.

El trabajo y el sufrimiento son la primera penitencia impuesta por Dios a la humanidad caída en el pecado; como el pecado atrae la ira de Dios, así la santificación del trabajo y el sufrimiento atrae la misericordia de Dios sobre el genero humano (Discurso al centro de voluntarios del sufrimiento).



Martes 9, miércoles 10, mayo 1967

Los Papas y los enfermos

(25) LOS CIEGOS, GRANDES CONTEMPLADORES

El Papa Pablo VI a un grupo de ciegos comentaba con gran delicadeza la sentencia divina: «Bienaventurados los que no vieron y creyeron» (Jn. 20, 29).

A simple vista parece fuerte, y también violento a la pobre naturaleza humana. Pero a medida que se va profundizando nos da luz. Les explica que el Señor se comunica por la fe, y la fe viene por el oído. Ellos, los ciegos son óptimos oyentes. Por eso pueden ir al encuentro inefable con Dios, por el camino interior del pensamiento, de la palabra.

Es admirable como les exhorta a ser «hombres contemplativos» a no contentarse con escuchar la música externa, la voz que resuena desde fuera, si no a esmerarse en escuchar la voz interior del Espíritu. Podéis ser santuario de la palabra y convertirlos en grandes contempladores, podéis mantener un diálogo con la verdad divina revelada a los hombres y tener abierta en vuestras almas, la sintonía continua del Verbo eterno. Que esto significa ser capaces de reproducirlo en vuestro interior. Podéis ser tabernáculos en los cuales Dios manifieste su presencia precisamente con su palabra. «Podéis ser contemplativos».

Les hace notar como ellos son más aptos para el recogimiento del alma, que es el clima necesario para percibir la realidad interior, para tener intimidad con Dios.

Dios está con ellos -termina diciendo- más presente que en los otros hombres (Pablo VI al apostolado de ciegos, 2 de octubre 1963).



Sábado 13, domingo 14, mayo 1967

Los Papas y los enfermos

(26) EL SUFRIMIENTO SE HACE SAGRADO

El Santo Padre Pablo VI asiste por primera vez y con gran humildad, al Vía Crucis del Viernes Santo de 1964 a Roma. Después de este impresionante acto, dirige la palabra a la multitud y habla inspiradísimo sobre el sufrimiento, en los siguientes términos:

A la luz de la cruz, el sufrimiento aparece extrañamente asimilable a la pasión de Cristo... El sufrimiento se hace sagrado, antes -y todavía ahora para el que no se le olvida que es cristiano-.

El sufrimiento parece pura desgracia, pura inferioridad, mas digna de menosprecio y de repugnancia que merecedora de compasión, de amor. Quien ha dado al sufrimiento del hombre carácter sobrehumano, materia de respeto, de cuidado, de culto, es Cristo sufriente, el gran hermano de todos los pobres, de todos los afligidos.

Es más, Cristo no demuestra solamente la dignidad del sufrimiento; Cristo llama al sufrimiento. Esta voz, hijos y hermanos es la más misteriosa la más benéfica que ha atravesado la escena de la vida humana. Cristo invita al sufrimiento a salir de su inutilidad, para unirse a su sufrimiento, fuente positiva de bien, no solo de las más sublimes virtudes -desde la paciencia hasta el heroísmo y la sabiduría- sino también de capacidad expiatoria, redentora, beatificante, propia de la Cruz de Cristo. El poder salvífico de la Pasión de Cristo puede hacerse universal e inmanente en nuestros sufrimientos. -Esta es la condición- si uno lo acepta y soporta en comunión con Sus sufrimientos (Pablo VI, locución después del Vía Crucis del Viernes Santo de 1964).



Viernes 19, sábado 20, mayo 1967

El mundo de los sufrientes

(27) LECCIONES ENRIQUECEDORAS, VIVAS, DE LOS ENFERMOS

El mundo de los enfermos es como la tierra sagrada del monte Sinaí, allí se palpa como Dios es cercano y, si no se quiere ser tachado de profano intruso, uno debe quitarse las sandalias y acercarse a ese mundo del sufrimiento con gran respeto y comprensión.

En las hojas pasadas bebimos de las fuentes puras de la Biblia y del pensamiento pontificio el sentido y la trascendencia del sufrimiento humano, hemos aprendido, sobre todo, que los enfermos son los predilectos y pequeños salvadores del mundo.

Los predilectos de Dios: Dios los acerca más a El por el sufrimiento, para llenarlos de sus bendiciones, imagen de lo que hizo el Patriarca Jacob, viejo y ciego, que pide que le acerquen al pequeño José para bendecirlo (Gen. 48, 8).

Los salvadores del mundo: con sus brazos extendidos y clavados en la cruz del sufrimiento, renuevan la redención de Cristo entre los hombres. Hacen avanzar el reino de Dios a través de la historia del mundo. A imagen de Moisés que oraba con los brazos extendidos hacia la montaña, mientras Josué luchaba en el llano contra los amalecitas y así obtuvieron la victoria (Ex. 17, 8-13).

Ahora, con total respeto en las hojas siguientes observamos y escuchamos a los mismos enfermos. Son lecciones enriquecedoras las que Dios quiere darnos a través de ellos. Para aprenderlas uno debe poner atención y humildad.



Jueves 25, viernes 26, mayo 1967

El mundo de los sufrientes

(28) NUNCIO SULPRICIO

El joven obrero fue beatificado en la basílica de San Pedro el 1 de diciembre de 1963. Al contrario de la mayoría, éste no nace cubierto de santidad, ni el clima que vivió desde pequeño le fue favorable, sino todo lo contrario.

Nació en Pesco Sansonesco (Italia) en 1817. Se quedó sin padre a los 3 años, su madre Sara María y su padrastro, lo trataban con crueldad. A la muerte de su madre en 1823 fue recogido por su abuela y el pequeño Nuncio se fue a vivir con un tío Ferrer, que lo hacía trabajar como a una bestia de carga a pesar de su tierna edad y su débil salud. Incluso sufriendo un tumor en el pie izquierdo de los huesos, el pobre muchacho continuaba siendo sometido a toda clase de torturas; a los 16 años cayó definitivamente enfermo, lo ingresaron en el hospital Aquila. Lo diagnosticaron enfermo crónico y volvió a casa de su tío, bajo el amparo de otro tío militar, ingresa en el hospital de Nápoles. Allí hizo la primera comunión, y olvidándose de sus propios sufrimientos se consagra a ayudar a los otros enfermos.

En 1836 murió con olor a santidad. Tenía 19 años.

El Papa Pablo VI, en la alocución del día de su beatificación, se pregunta cómo de un ambiente de soledad, miseria y de brutalidad pudo salir esta flor tan exquisita de santidad. Es realmente, un milagro patente de la presencia invisible del Espíritu de Jesús dentro de su alma, sin libros y sin colegios religiosos, el divino maestro lo fue formando en la dura escuela de la realidad de una corta vida de trabajo y de sufrimiento.

Beato Nuncio: ¡Ruega por nosotros!



Miércoles 31 de mayo, jueves 1 de junio 1967

El mundo de los sufrientes

(29) EL HERMANO SUFRIMIENTO

Hay personas que tienen el corazón de oro, incluso a los huéspedes ásperos y pesados saben tener afecto. Esto es facilísimo si a través de tal persona uno descubre el Cristo y si conoce sus designios de bien hacia nosotros.

He aquí como se expresaba una enferma contenta de pertenecer a los equipos de dolor de la HOAC: «Son tantas las horas que pasamos con nuestro sufrimiento que nos vamos acostumbrando a el, porque las enfermedades son los designios secretos de Dios, el cual todo lo permite para nuestro bien. No crea, hay días que también cae alguna lágrima porque ya llevo casi 6 años en el hospital y cada día estoy peor, Dios me va quitando poco a poco. Ya casi no camino y con las manos no puedo hacer casi nada, como puede comprobar por mi mala caligrafía.

Espero que rezará un poco por mí para que que sepa llevar la cruz que Dios me ha regalado... que lo sepa aprovechar.. y que el sufrimiento no sea estéril.

Estas enfermas anónimas son las que sostienen la Iglesia y el mundo. Son el secreto de la HOAC.



Martes 6, miércoles 7, junio de 1967

El mundo de los sufrientes

(30) EDITH STEIN Y EL MISTERIO DE LA CRUZ

Edith Stein, famosa filósofa judía se convierte a Cristo por la lectura de la vida de santa Teresa de Jesús. He aquí lo que ella misma confiesa:

Cogí al azar un libro de la biblioteca se titulaba «Vida de Santa Teresa, escrito por ella misma». Tan pronto empecé su lectura, el libro me fascinó poderosamente y ya no pude dejarlo sin llegar al final. Cuando terminé el libro me dije a mi misma: aquí está la verdad.

Se ordenó carmelita y tomó el nombre de Sor Teresa Benedicta de la Cruz.

Al empezar la persecución nazi contra el pueblo hebreo hizo esta confidencia: «He hablado con el Salvador. He comprendido que la cruz que ahora va a caer sobre el pueblo hebreo es «su Cruz». Muchos no lo han comprendido pero los que lo comprendan tienen el deber de aceptarlo en nombre del pueblo desafortunado. Yo quiero hacerlo así, únicamente necesito saber la manera de soportarlo.

Al terminar mi oración he tenido la absoluta certeza de haber sido escuchada. Pero de que manera Jesús cargará su Cruz encima de mis espaldas, no lo sé.

En medio de los sufrimientos terribles del campo de concentración alemán, escribía a su superiora. «Uno no puede adquirir una Scientia Crucis (Ciencia de la Cruz) (Era el título de su último libro) más que sufriendo verdaderamente el peso de la cruz. Desde el primer instante he tenido íntima convicción (de la muerte que le esperaba) y me he dicho desde el fondo de mi corazón: Ave Crux, spes única (Ave Cruz, única esperanza).

Murió en la cámara de gas de Auschwitz el 9 de agosto de 1942



Sábado 10, domingo 11, junio 1967

El mundo de los sufrientes

(31) GRACIAS, SEÑOR,
POR EL MOVIMIENTO DE LA MANO DERECHA

Conservando, naturalmente el anonimato, he aquí lo que dice una enferma hoacista:

«Deberá pensar que ya he muerto o que ya no me acuerdo del apostolado obrero...No lo crea. Pienso en él más que nunca... . Me operaron de la columna vertebral y he estado 9 meses enyesada todo el cuerpo hasta las rodillas, no me podía mover. Si los brazos no los tuviera paralizados quizás hubiera podido escribir alguna carta...»

Nos recuerda que tiene paralizado todo el cuerpo desde los catorce años (ahora tiene 18) y por este motivo no puede hacer lo que ella quisiera... «Pero no me quejo. Lo dejo en manos de Dios y lo ofrezco a Él ya que Él sabrá mejor que yo lo que me conviene... ¿No le parece?» Le sabe mal no haber podido colaborar en la difusión de este almanaque obrero y se expresa así: «Le diré que yo no puedo colaborar así en el apostolado, pero sí en la oración todo lo que puedo».

No solo no se queja de tener su cuerpo inmóvil, sino que se muestra agradecida a Dios por el simple movimiento de la mano derecha... «Usted se preguntará: ¿Como puede ser que ahora me escriba esta carta, si me ha dicho que está toda paralizada? No se extrañe. Dios nunca ahoga. Y es mucha verdad, la única cosa que muevo es la mano derecha, el brazo ya no, pero la mano si y sentada puedo escribir, leer y hacer algunas cosas, poca cosa pero para mí es mucho ¿Lo comprende?»

¡Que finura de alma!



Viernes 16, sábado 17, junio 1967

El mundo de los sufrientes

(32) LOS DOS MADEROS DE LA CRUZ

He aquí como se expresa un buen sacerdote que sabe lo que es sufrir:

«Cristo puso como símbolo de la mortificación la cruz», precisamente porque la cruz puede deshacerse, a gusto de quien la tiene en la mano. Efectivamente la cruz en sentido material es el encuentro de dos maderos que se atraviesan. La cruz en sentido moral es el encuentro de dos voluntades que se atraviesan: La voluntad divina que baja de los cielos y la voluntad humana que se cruza para gritar: No me gusta esto que me envías. Para deshacer una cruz material no hace falta triturarla a golpes de hacha; es suficiente con coger el madero atravesado y ponerlo en la misma dirección del otro. Se ha acabado la cruz. Para deshacer la cruz moral, la que tanto nos pesa en la vida, es suficiente con coger la voluntad humana y ponerla en la dirección de la divina...

Es cierto que a veces, el clavo que sujeta los dos maderos, para que la cruz sea cruz está tan oxidado por el tiempo y por la negligencia, que, al girar el madero atravesado gime y protesta. Pero en estos casos está el aceite (El aceite de la oración). Que suaviza y facilita la operación (Mi cruz de cada día), J. M^a Sarabia, a la revista «Eclesia» nº 115, desde su lecho de muerte.



Jueves 22, viernes 23, junio 1967

El mundo de los sufrientes

(33) LA PATA DE MADERA DE ROVIROSA

Guillermo Rovirosa el gran apóstol de los obreros, tuvo un accidente de tranvía en Madrid y le tuvieron que cortar un pie. He aquí lo que dice a una invidente y paralítica de Reus, de nombre Dora, en una carta confidencial:

«Estos ocho meses largos de inmovilidad, atado por la pata como los pollos, después de una vida tan atareada como la que yo llevaba, me han servido de mucho y me han aclarado la vista en muchas cosas. Por ejemplo: He descubierto que ser cristiano no consiste principalmente en HACER o no HACER tales cosas o tales otras, sino en SER CRISTO, amando como Cristo nos ama. EL HACER y el NO HACER, viene determinado, no principalmente por lo que esta mandado por preceptos y reglamentos, sino por imperativos de este amor de Cristo por nosotros. Yo tuve la suerte de estar 24 horas clavado en la cruz de Cristo a raíz del accidente, la sed era abrumadora (mientras fuera llovía a cántaros) la que presidía los otros sufrimientos del cuerpo y fue el descubrimiento de un mundo maravilloso y desconocido. Esto no lo cambiaría por nada del mundo. Me querían dar un calmante y yo les dije que no lo quería y tuve la suerte que no me lo pusieran.

...Ahora comprendo el gran beneficio que es el DISFRUTAR de la cruz. De cualquier clase de cruz: La que crucifica el cuerpo y la que crucifica el alma. Pero hace falta estar crucificado en Cristo, ya que entonces Él está presente y esta presencia vale más que todo el oro del mundo.

La tragedia es la de los pobres crucificados que desconocen al Cristo, como el mal ladrón... !Pobres! Hay que rezar por ellos...»

(Escrita desde Montserrat, el 14 de marzo de 1958)



Miércoles 28, jueves 29, junio 1967

El mundo de los sufrientes

(34) LOS COCHES NO ENTRAN EN EL CIELO

Aquel que habitualmente se olvida de sí mismo para darse totalmente a los demás, normalmente llega tarde, en cuanto a sus males se refiere, esto le pasaba a una hoacista de Reus, llamada Rosa Sancho. Hacía tiempo que notaba síntomas de la enfermedad pero aguantaba y callaba...

En mayo de 1957 fue en romería a Montserrat, al volver dijo a sus amigas de apostolado: «He querido ir para despedirme de la Virgen de Montserrat, porque ya nunca mas podré volver a verla».

A principio del mes de agosto del mismo año, se postró en cama definitivamente. El cáncer se había apoderado de ella.

Esta enfermedad que Dios le regala, le permite sufrir intensamente y largamente y conservar la lucidez de la mente hasta el último momento.

Nunca se queja de nada. Solo de sus familiares porque la cuidan demasiado bien. Les decía frecuentemente: «Al cielo no se puede ir con coche». ¡Que finura de alma! A una de sus compañeras le dijo: Estoy contenta que me haya tocado a mí y no a ti, porque yo tendré quien me cuide y tú con tus padres viejecitos lo tendrías mucho peor.

Cuando sufría de una manera atroz, decía con su habitual sonrisa: «¡Mirad la cruz del enfermo está hecha de un tronco duro, seco, del cual sobresalen nudos que se clavan en el cuerpo, tan bonitas que son como las que colgamos o pegamos en las paredes!».

Nunca pidió al Señor su curación ni tampoco la hizo pedir. Ni se le ocurrió hacer una «novena» ni «promesa», en este sentido. De su corazón sencillo solamente salía: «¡Señor hágase tu voluntad!».

Ni en los momentos mas críticos intenta egoístamente aferrarse a la vida, estaba desprendida de ella misma y de todo. Oraba y padecía por los otros. **Quería sufrir y morir por la HOAC. Y así fue.**



Domingo 2, lunes 3, julio 1967

El mundo de los sufrientes

(35) MATERIA SUCIA EN LA FABRICA DEL SUFRIMIENTO

El 29 de diciembre murió, solo y pobre, en un sanatorio de Fuenfría, el enfermo Francisco Martínez Menacho.

Nunca lo podremos olvidar es un caso típico en los cuales Dios se complace en trabajar, con rapidez, en el alma de los pequeños de este mundo.

El entró como materia sucia en la fábrica del sufrimiento y salió transformado y resplandeciente.

En el primer contacto me dice, con toda fuerza: «Es la primera vez que me dirijo a un sacerdote... No me fueron nunca simpáticos y nunca he tenido tiempo para esclarecer las causas de mi conducta. He tenido que trabajar desde muy pequeño sin ninguna guía, y creo que este es el motivo...». Con un pasado de miseria, de hambre y de trabajo prematuro no tenía tiempo de cultivar el espíritu y de relacionarse con un sacerdote.

La enfermedad le da tiempo para el estudio de sí mismo y fue ocasión de conocer a los compañeros hoacistas de Lérida, «la única cosa verdaderamente noble que he conocido en mi vida».

Hacia 4 años que estaba enfermo y no lo había comunicado a su familia (madre y hermana casada) para que no sufriesen porque siendo pobres no le podían ayudar ni con alimentos ni con dinero. Después tuvo que tragar de un solo sorbo la triste noticia de haber sido internados su hermana y dos hijos en un sanatorio antituberculosos. ¡Cómo le probó el buen Dios!

Como un auténtico cirineo llevó la cruz de la enfermedad por casi toda la geografía española, de Andalucía a Lérida, después Terrassa, después a Fuenfría (cerca de Madrid), donde murió mientras esperaba otro traslado.

De la desesperación del principiante llegó a la conformidad del consumado en la virtud.

La hermana que lo asistió en los últimos días me decía: «siempre dá muestras de gran resignación y conformidad con la voluntad de Dios...»

«Entregó el alma con una paz envidiable».



Jueves 6, viernes 7, julio 1967

El mundo de los sufrientes

(36) ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

He aquí lo que decía Rovirosa a los enfermos hoacistas:

«Cerca de cinco meses de inactividad forzada me han permitido experimentar vitalmente algunos aspectos del dolor físico que antes quizás ya comprendía. Pero hay mucha diferencia entre el conocimiento intelectual y el conocimiento vital.

Me refiero al dolor físico como medicina que nuestro Señor nos envía, oportunamente, siempre.

Tanto las enfermedades, como casi todos los remedios, son incómodos y desagradables y muchas veces repugnantes y esto hace que nuestra necesidad confunda los remedios con las enfermedades. Por ejemplo: Un niño tiene una anemia, y sus padres le dan aceite de hígado de bacalao. El niño no tiene conciencia de que sufre una anemia, lo que realmente le hace sufrir es tener que tragarse el mejunje sanador. Si le preguntaran:

¿De que sufres guapo?:

-De aceite de hígado de bacalao- contestaría.

Parecido nos pasa a nosotros, que somos personas adultas. Todas las enfermedades que sufrimos son, en realidad medicinas que nos envía Nuestro Señor para curarnos de auténticas y profundas enfermedades que tenemos, y de las cuales ni tan siquiera nos damos cuenta, como el niño anémico.

Pensemos en todos los pecados capitales y en nuestro desorden interior.

En lugar de adoptar la actitud del niño que llora berrea y cierra la boca ante la medicina, tendríamos que preguntarnos, humildemente:

¿Qué enfermedad quiere curarnos Nuestro Señor con esta medicina -enfermedad- que nos obliga a tomar?».



Lunes 10, martes 11, julio 1967

Mundo de los sufrientes

(37) LA ORACIÓN INEDITA

Rovirosa continúa, con la misma tesis de la página anterior:

«Nuestro Señor, como médico excelente, a veces nos hace tomar medicinas preventivas, enviándonos enfermedades, la finalidad de las cuales es la de no dejarnos caer en males más graves de los que posiblemente no tendremos noticia, ni idea en esta vida... claro que el ser humano no sufre solamente dolores físicos, sino también dolores morales (disgustos, separaciones) que si se saben aprovechar con un régimen apropiado también suelen ser medicinas maravillosas. Cuántos casos conocemos todos en que la muerte de un ser querido o una contrariedad profunda, han sido -y son cada día, maneras de las cuales se vale el Divino Maestro para darnos la salud que es Él mismo-.

Si, sintiéndonos niños, damos confianza al Padre Celestial, y las medicinas, en forma de enfermedades las aceptamos como acción de gracias..., veremos claramente que el asqueroso aceite de hígado de bacalao es estupendo para la anemia.

Señor Jesús: El pobre Rovirosa no te pide otra cosa para él y para los otros enfermos (y por los buenos) que fidelidad a tus designios. Que comprendamos bien que en la lucha por la Justicia y por la verdad, tú no ofreces la bienaventuranza a los que luchan simplemente, sino a los que padecen persecución a causa de la lucha por la Justicia. Que todos los dolores nuestros que no proceden directamente de la lucha por la Justicia, los aceptemos con agradecimiento y los ofrezcamos para que aumente la Justicia en el mundo y en nosotros mismos. Amén».



Viernes 14, sábado 15, julio 1967

El mundo de los sufrientes

(38) LA PEQUEÑA MARINA

María Manauta fue la primera enferma que ingresó en el «Equipo de Dolor» de la HOAC de Reus.

Nació en Tarragona. Su familia era muy pobre. A los pocos años quedó huérfana de padre. Su madre viuda y con varios hijos, pasó verdaderas peripecias para salir del paso.

El día 4 de enero de 1944 ingresó en el sanatorio antituberculoso del Hospital de San Juan. Solo tenía quince años. Al principio, seguía, con afán de curarse, los tratamientos a los que fue sometida. La mejora aunque lenta era visible.

Mientras, el Divino Maestro, en la escuela del sufrimiento le iba dando sus lecciones. Ella realmente fue alumna provechosa. Así que comprendió la sed de redención que tenía Jesús, se consagró, como víctima, para calmársela. Este paso lo dio en 1946, cuando con motivo de su santo, el 18 de julio, obtuvo del confesor permiso para hacer voto de castidad y ofrecerse como víctima de los pecadores. En esta fecha escribía, llena de gozo: «He consagrado mi vida y mi virginidad a Jesús».

A propósito de este paso decía, que había visto claramente que Jesús la había aceptado como víctima ya que desde entonces cesó la mejoría.

Su enfermedad se hizo crónica y la fue consumiendo lentamente. Tan lentamente que nos parece un milagro. Es suficiente con decir que duró 10 años la enfermedad y que en este periodo de tiempo recibió seis veces la Santa Unción de los enfermos.

Después de un largo periodo de intensos sufrimientos se durmió en la Paz del Señor, el 10 de febrero de 1954. Unos días antes de morir decía serenamente: «Antes de estar enferma me ilusionaba el poder ser madre de algunos pequeños. Jesús me hizo ver que mis hijos serían las almas de los pecadores. Me hizo comprender mi misión. ¡Que bonito es vivir y morir de amor!».



Martes 18, miércoles 19, julio 1967

El mundo de los sufrientes

(39) EL MAXIMO DE BIEN CON EL MAXIMO DE SILENCIO

Marina Manauta murió por los pecadores el 10 de febrero de 1954. Unos días después nos dirigimos a la abnegada hermana que la había cuidado durante toda su estancia en el sanatorio.

- ¿Que impresión... qué idea tiene usted de Marina?

Sin vacilar me dijo:

- Lo que más me edificó de su vida fue su humildad.

Y realmente nosotros también debemos afirmar que los trece años que la tratamos quedamos enamorados de su humildad y de su sencillez.

Una amiga íntima suya decía: La impresión que guardo de Marina es de una verdadera «santita».

¡Lo dijo así en diminutivo, por el parecido a santa Teresa del Niño Jesús, a la cual ella quería tanto. Todo lo hacía con sencillez y simpleza, o sea sin hacer ruido.

Se preocupaba de no hablar de ella misma y le sabía mal que los otros lo hiciesen...

No quería ser objeto de ninguna distinción ni consideración. Quería pasar inadvertida entre los otros enfermos de la sala. Quería ser «enferma de la HOAC» y trabajar por nuestro apostolado, pero «sin ser reconocida por nadie, sin que los otros sepan que yo trabajo junto con vosotros».

Precisamente pasa una crisis en relación con la HOAC... Cuando nos manifiesta el motivo, nos dice: «Es que los hoacistas parece que hacen mas caso de mí que de los otros y esto no me gusta». Tuvimos que esforzarnos en poner remedio.

Podemos decir que vivió a la perfección el lema del enfermo hoacista: **«HACER EL MAXIMO DE BIEN CON EL MAXIMO DE SILENCIO».**



Sábado 22, domingo 23, julio 1967

El mundo de los sufrientes

(40) UN GRAN TESORO EN UNA POBRE BUHARDILLA

En un rincón de Galicia vive una viejecita pobre y enferma que es digna de admiración por su entereza y conformidad.

Vive en una buhardilla que con sus maderos podridos, no ofrece mucha seguridad, según ella misma nos comenta carece de familia y se encuentra completamente sola.

Antes tenía una buena posición, y ahora se ve sola vergonzante y con lacras. Por esto, puede decir que sus penas y renunciadas solo las conoce Dios.

A pesar de todo no vive una vida amargada, ni es amiga de lloriquear sino de sonreír. Ofrece con generosidad su colaboración de enferma por la HOAC.

Le pedimos en una carta que rezara por el fruto de unos Cursillos Apostólicos y nos contesta:

«Con retraso recibí el aviso del curso del 3 al 18 de marzo. El día 7 justamente. Aquella noche un fuerte temporal hacía crujir los maderos de mi pobre «casa». Llena de angustia, a las dos de la noche empecé un Vía Crucis y ofrecí para mis amados cursillistas la cosa más grande que yo tenía: EL MIEDO. Le decía: «Señor, por el miedo que estoy pasando, en estas horas crudas de la noche, sácaselo a ellos, con tal que sepan afrontar valientemente y santamente la vida y que sean capaces de atraer hacia ti a sus compañeros».



Miércoles 26, jueves 27, julio 1967

El mundo de los sufrientes

(41) LA CERTERA INTUICION DE UNA MADRE

El once de enero de 1961 moría en Lérida José María Climent i Oliveres, de veinticinco años de edad. Había estado siempre enfermo y sin juicio. Su abnegada madre, María Asunción, lo quería entrañablemente e incorporada a nuestros equipos de dolor, ofrecía por la HOAC la enfermedad de su hijo inconsciente.

Es edificante el ejemplo de esta madre que con tanta fe ofrece los dolores que su hijo enfermo no podía ofrecer. ¡Que intuición tan acertada la de esta mujer! El buen Dios seguramente la escucharía, como escuchó a la pobre Cananea. Y ahora aunque su hijo sube al cielo con la misma inocencia bautismal, esta buena madre hoacista pide cada día su validez para la HOAC. Tenemos sin duda un seguro intercesor en el cielo. Sin duda que este hijo, agradecido, escuchará las súplicas de su madre.

Al cabo de un año, la madre aun tenía viva la herida causada por la separación corporal de su hijo discapacitado. Estaba tan acostumbrada a cuidarlo, mimarlo y renunciar a todo por él, que después no se acostumbraba a tanta libertad. ¡Que fuerte y viril es el amor de las madres!



Domingo 30, lunes 31, julio 1967

El mundo de los sufrientes

(42) REBELIÓN Y CONVERSIÓN

He aquí el retrato de un joven enfermo, de 27 años. «Hace trece meses que ingresé en este centro (sanatorio), equipado con una doble lesión pulmonar. Iluso de mí, creía que sería cosa de tiempo. Después, poco a poco, comencé a comprender que no sería así y francamente me desesperé muchas veces y clamaba contra quien menos culpa tenía y más quería: Dios.

Nunca me he preocupado de la religión. Para mí solo existían mis diversiones, mis amigos, mi familia y mi prometida... itodo me falló! Mis diversiones fueron la causa de mi actual situación. De mis amigos no he vuelto a saber nada. El afecto de mi familia se fue enfriando...Y mi novia me ha pagado, con la más mezquina de las mentiras, después de nueve años de relaciones.

En lugar de desesperarme o clamar contra mi desgracia, sentí la imperiosa necesidad de contar a alguien lo que me pasaba... Y este «alguien» fue nuestro querido sacerdote. Yo, que nunca me había acercado a un sacerdote, ya que ni había recibido la primera comunión, encontré en él afecto, comprensión y, por encima de todo, mi mejor AMIGO. ¡Así, en mayúscula!

Ha sido precisamente aquí, en medio del dolor y tan cerca de la muerte, donde por primera vez en mi vida, he encontrado una auténtica paz de espíritu y he descubierto lo que el mundo es...

Hoy mi vida ya tiene una razón de ser. Quiero dedicar a la HOAC todo lo que tengo y soy.»



Jueves 3, viernes 4, agosto 1967

El mundo de los sufrientes

(43) LAS OBRAS MAESTRAS DE DIOS

Al atardecer de la vigilia de san Jaime del año 1962 moría en Vilanova i la Geltru, María del Barrio, enferma hoacista de primerísima calidad.

A los quince años se puso enferma y, al morir tenía cincuenta y cinco años. Desde los treinta y cinco estaba completamente paralizada. En esta larga prueba el buen Dios la había ido purificando y puliendo, como un buen artista trabaja su obra maestra.

Se olvidaba totalmente de ella misma y se inolaba puramente y amorosamente para los otros.

El año 1959 fue en peregrinación a Lourdes. Volvió con una fe renovada.

Su familia le preguntó:

- ¿Que has pedido a la madre de Dios?

Y ella contesta:

He pedido por vosotros y por los buenos amigos que vienen a verme.

- ¿Y no has pedido nada para ti?

- No.

Tuvo clarividencia de la cercana muerte. Ella misma pidió al sacerdote para que le administrara los últimos sacramentos. Sus familiares se resistían, porque la veían igual que siempre. Ella les dijo:

Ahora se aproxima el final... No lloréis... No pidáis a nuestro Señor que me cure sino que se haga su voluntad. Así con esta serenidad fue viviendo los últimos momentos. Una buena amiga que no la dejaba ni de noche ni de día, nos decía que sufrió muchísimo, pero «con una serenidad que helaba»...

Un militante hoacista no sabía que admirar más, si el ejemplo de esta enferma o su familia que hacía años que la cuidaba. «Son entre otros dos suegras y tres cuñadas y son, simplemente un solo corazón, que si se pelean por alguna cosa es por quererse mutuamente y todos por querer a María. Hacia dieciséis años que le daban la comida en la boca».



Miércoles 9, jueves 10, agosto 1967

El mundo de los sufrientes

(44) LA ALTA MONTAÑA DEL DOLOR

El siguiente es un hermoso testimonio de una enferma hoacista, dotada de gran espíritu apostólico, que engendra a la fe, a un pobre enfermo desesperado.

He aquí un recordatorio original, muy vital.

«En Jaume Berengueres i Argemí abandonaba Gallifa el día de san Sadurni, gran día para nacer a la vida».

Treinta años de enfermedad son muchos años para no descubrir el sentido trágico de la vida.

Las ilusiones de juventud; vida fácil... a veces como una capa de ceniza disimulan las brasas de fuego encendidas en la tragedia que entraña nuestro existir. Jaume de la Roca descubrió hace unos años el barranco pavoroso donde nos lleva la vida. La desesperación y las intenciones de suicidio habían anidado dentro de su corazón.

En este momento la tierra estaba abonada como nunca para recibir la semilla de la fe en Jesucristo. Sí; vino a través de una enferma que, como él, se había desesperado y pensado en el suicidio. El descubrimiento del Dios vivo dentro del mundo, le abre la ventana desde donde toda la vida, incluso su enfermedad desesperante, empezaba a tener sentido...

A los dos les fue fácil darse las manos. Ella lo conduce hasta la ventana de la fe, por donde entra la luz dentro de las tinieblas de la vida, Jaume miró y vio.

Yo doy fe de este testimonio.

Es que desde la alta montaña del dolor es desde donde se ve mejor el horizonte de la vida y la frontera del País donde existir es definitivo.

Que nuestra oración le acompañe y sobre todo que el testimonio de Jaume de la Roca vigorice nuestra fe en Cristo y en su Iglesia.

Parroquia de Gallifa

30 de noviembre de 1963.



Domingo 13, lunes 14, agosto 1967

El mundo de los sufrientes

(45) EL SECRETO DEL APOSTOLADO OBRERO

Lleó Harmel, gran apóstol de los obreros en el siglo pasado en Francia atribuía el éxito de su apostolado a los enfermos que ofrecían su sufrimiento para este objetivo.

LA HOAC ha tenido una intuición especial en descubrir y valorar la eficacia sobrenatural del sufrimiento. Desde el comienzo ha promovido y fomentado los equipos de dolor.

EL equipo de dolor esta formado por un grupo de enfermos, los cuales enamorados de la HOAC ofrecen sus sufrimientos por el fruto del apostolado obrero.

El servicio de enfermos visita no sólo a estos, sino a muchos otros especialmente compañeros de trabajo, siempre en actitud fraternal. Pero con los «enfermos hoacistas», o del equipo de dolor, hay un contacto mas frecuente y estrecho. De esa manera se les informa poco a poco, de todas nuestras cosas, se les va incorporando a nuestra obra, se forma conciencia de equipo y de unión entre ellos y con nosotros.

La primera Semana Nacional de LA HOAC, del año 1946 la cual, según Rovirosa. «Tenía que ser lógicamente un fracaso, fue en cambio un éxito sorprendente». El secreto consistía en la muerte de Fermín, el carpintero, el que murió pocos días antes haciendo ofrenda de su propia vida por el éxito de la Semana y de la HOAC. El pertenecía al primer equipo de dolor de la HOAC en España, fundado en la clínica «Victoria Eugenia de Madrid».



Jueves 17, viernes 18, agosto 1967

Equipos de dolor

(46) LA NIÑA DE LOS OJOS DE LA HOAC

A los enfermos de los equipos de dolor les consideramos como supermilitantes y la niña de los ojos de la HOAC. Entre ellos y nosotros se entabla una comunión en Cristo que es altamente beneficiosa para todos. Ellos, por amor, reparten entre nosotros las riquezas sobrenaturales abundantes que les proporciona su privilegiada situación de miembros sufrientes de Cristo, y nosotros también les demostramos nuestro amor sincero y fraternal. Ellos han entrado (y así deben estar siempre) en el equipo sin ningún tipo de interés material, pero nosotros les ayudamos con ternura de hermanos si les vemos en necesidad.

He aquí un ejemplo: En un sanatorio había una enferma hoacista. Tuvo una fuerte recaída y le convenía para rehacerse, una sobrealimentación. Su madre, viuda, pobre y que habitaba en otra población, no la podía ayudar. Los militantes hoacistas le llevaron cada día caldo de pollo y así se reanimó un poco, dentro de su grave enfermedad.

Para esta delicada función no sirven los enfermos que no viven su enfermedad con entrega.

Buscamos mas cualidad que él numero. Preferimos uno con entrega total, que no muchos que lo sean solo de nombre.

Es necesario que sean enfermos crónicos, creyentes, conformados a la voluntad de Dios y que se comprometan sinceramente a orar por la HOAC.



Miércoles 23, jueves 24, agosto 1967

Equipos de dolor

(47) LA PECULIAR PSICOLOGIA DEL ENFERMO

Al enfermo, debido a su psicología peculiar, le es muy grato recibir una carta.

La recibe siempre con ilusión y la lee con avidez. Y la lee una y otra vez. Lo que entra por este medio puede calar muy hondo. Convencidos de esto, los militantes hoacistas de Reus se propusieron enviar periódicamente a los enfermos hoacistas cartas-circulares que viniesen a ser como pequeñas, pero fuertes, dosis de espiritualidad adaptadas a ellos.

Estas cartas-circulares que, en un principio, solo iban para los enfermos de Reus, empezaron a ser solicitadas por otros enfermos hoacistas de otras latitudes. Primero fueron los centros de la HOAC de Tarragona y de Valls que las pidieron para sus enfermos. Después fue el responsable de la HOAC catalana quien pidió que se hicieran extensivas a todos los enfermos de Cataluña pertenecientes a los equipos de dolor. Actualmente sé envían a los enfermos hoacistas esparcidos por toda la península.

Para recibirlas, es suficiente con enviar la dirección del enfermo amante de la HOAC a la responsable de los equipos de dolor de la Comisión Nacional de la HOAC Femenina (M^a Merce Delmas, calle Alfons XI, N^o 4 Madrid 14) o bien al consiliario de la HOAC, de Reus, Mossen Josep Asens (Avenida Alfons Navarro, 18).



Domingo 27, lunes 28, agosto 1967

Equipos de Dolor

(48) LA ESTRELLA DE BELEN

Pensamos que será oportuno transcribir, como botón de muestra, algún extracto de estas cartas-circulares dirigidas a los enfermos.

Una enferma Hoacista, al recibir la de enero de 1963 se expresa así: «Encontramos expuesto magníficamente lo que es para nosotros la Epifanía. He de confesarle que nunca he recibido, que yo recuerde, unas palabras que hayan impresionado tanto mi pobre alma».

He aquí un extracto:

«El buen Dios, a través del ejemplo de los Reyes Magos, nos quiere enseñar que el camino de la Fe es un camino de oscuridad y de dolor...

Tú, querido enfermo, para seguir la estrella de tu vocación de enfermo hoacista... te has visto obligado a dejar atrás todo el camino oscuro y doloroso que conduce a Belén.

A los Magos se les eclipsó la estrella al entrar en Jerusalén...

Algunas veces habrás pasado o pasarás por pruebas parecidas. El pesimismo y el desánimo te invadirá. La Fe quedará eclipsada. No tendrás ni ganas de rezar. El tedio de la vida te llevará cerca de la desesperanza. Entonces, ten serenidad y espera, como hacer, contra toda desesperanza. Busca luz y consuelo, como los Magos, en las palabras de Dios y en los hombres de Dios. Y por medio de este cable de salvación, reencontrarás la ruta de Belén.

El sufrimiento, la desolación, la conciencia punzante de nuestra fragilidad e impotencia, la misma crisis de la Fe... son instrumentos santificadores de Dios...

«Para los que aman a Dios todo coopera a su bien» (san Pablo).



Jueves 31 de agosto, viernes 1 de septiembre de 1967

Equipos de dolor

(49) EL GRAN PECADO DE LA HOAC

Las enfermas del Cotelengo del padre Alegre, de Madrid, nos dicen: «La carta anterior a los enfermos nos emociona en gran manera y porque es así, la transmitimos a nuestros hermanos enfermos».

Que pena que la HOAC no sea comprendida.

Los enfermos se refieren a la carta-circular de septiembre de 1962. Sí que destacamos las calumnias y persecuciones que la HOAC ha de soportar y les pide comprensión y oración.

He aquí el texto final:

«Los militantes de la HOAC tenemos defectos y somos pecadores, como todos los mortales, pero el único pecado, el gran pecado que no se nos perdona ni en este mundo ni en el otro es el de estar sinceramente, valientemente al lado de los pobres y de los oprimidos «Ni en este mundo ni en el otro» hemos dicho, y esto te extrañará. Expliquémonos: «Ni en este mundo»; porque los poderosos de este mundo siempre persiguen a los descarados que se ponen al lado de los oprimidos. Se atrevieron con Cristo, quien obraba milagros ¡Cómo no se atreverán con nosotros, pobres e indefensos! «Ni en el otro», porque en el otro mundo no se considera pecado, sino una inestimable virtud distintivo de los discípulos de Cristo, Juez Supremo de todos, el estar del lado de los oprimidos.

Caminemos con Fe consciente nuestro camino de la cruz y avancemos con ilusión. Subiendo el calvario penoso, entre burlas, desdén y dolor, el aliento de Jesús nos cambia en gran gozo la pena y nos funde en un solo amor».



Miércoles 6, jueves 7, septiembre 1967

Equipos de dolor

(50) AL ENFERMO DESCONOCIDO

«Desconocidos pero muy queridos hermanos enfermos. Con mucho gusto os dirigimos estas líneas para deciros la gran satisfacción que es en nuestra vida de enfermos, el hecho de descubrir que, a pesar de nuestra inmovilidad y lejanía de la vida de trabajo, podemos hacer mucho trabajo. Si, amando como Jesús nos recomienda tantas veces, después que se nos ha dado Él mismo en la Sagrada Eucaristía.

Para querer hace falta conocer, es cierto. Si ya conoces al Cristo, el queridísimo Jesús obrero, tienes la mitad del trabajo hecho. Solo te falta saber cómo puedes hacer provechoso tu sufrimiento. Une tu vivir, molestias, dolores y penas a las que por nosotros pasó el buen Jesús y añade la súplica «venga a nosotros tu reino» sobre todo en el mundo del trabajo tan lleno de injusticia, de materialismo y así te convertirás en un enfermo apóstol de los obreros. La HOAC, atenta a las palabras del Maestro, de «amaros los unos a los otros» nos quiere mucho a los enfermos. Bueno es, que nosotros correspondamos ofreciendo nuestros sufrimientos para el fruto de sus tareas apostólicas».

Un grupo de enfermos hocistas.



Martes 12, miércoles 13, septiembre 1967

Equipos de dolor

(51) AL CIELO HARE OIR MI VOZ

Don Eugenio Merino, primer Consiliario Nacional de la HOAC, viejo y ciego, veía, como otro Simeón, en sus manos temblorosas la reciente nacida HOAC y en su espíritu clarividente presentía dos cosas:

1ª - Que la HOAC sería, a imagen del Niño Dios signo de contradicción.

2ª - Que él, habiendo visto realizados sus deseos de toda la vida «En el parto feliz de la HOAC», ya podía entonar el «Nunc dimitís» (Ahora, Señor deja marchar a tu siervo...) porque pronto será llamado por Dios a la eternidad.

Hizo su presentación al estilo hoacista, en un curso, y con honda emoción dijo: «Yo sólo he podido dar a la HOAC, mi vejez y mi ceguera... pero cuando esté en el cielo y me dejen hablar, os prometo, de verdad, que haré oír mi voz a favor de la HOAC».

Ahora en el cielo, fiel a su promesa intercede continuamente por nosotros. Aquí en la tierra, era ciego; Ahora en la gloria, tiene una vista finísima y nos ve a todos los que luchamos y sufrimos por la HOAC. Aquí tenía necesidad de alguien que le acompañase para poder caminar; ahora nos acompaña él, como celestial guía, en nuestro duro caminar apostólico.

Junto a él están y forman equipo todos los que nos precedieron en el sueño de la paz y aquí vivieron por la HOAC y la voz de todos, como clamor viril, llega a Dios a favor de la HOAC.

El Equipo de dolor y el Equipo de intercesores son buenos puntales de la HOAC.



Lunes 18, martes 19, septiembre 1967

Bibliografía sobre el sufrimiento

(52) ABEL Y CAÍN

«Afortunadamente Caín, cuando es castigado se arrepiente. Y así que se arrepiente, el pecador es perdonado y protegido.

Protegido por una señal, dice la Escritura. Este es el comienzo de una serie de señales que salvarán: la señal de la sangre del ángel salva a los hebreos en Egipto cuando pasa el Señor. Nosotros para nuestra salvación somos señalados con la Cruz, señalados con la sangre de nuestro hermano, por nosotros crucificado. Nos es dado el estar protegidos...

Abel es figura de Cristo. Caín es el antepasado (antepasado y figura al mismo tiempo) del pueblo salvado del pueblo protegido...

Con la historia de Abel y Caín estamos llamados a descubrir que Dios no recompensa el bien ni castiga el mal aquí abajo; no es inmediata ni es conforme a nuestra estrechez de miras. Hemos de meditar este misterio: Dios es vínculo colmado de compasión sobre el pecador, pero deja sufrir al inocente».

Lo hemos sacado del libro «SUFRIMIENTO» de Evely.



Los auténticos militantes obreros cristianos son atacados por muchos que se llaman cristianos, entre otras razones, porque les ofenden con su ejemplo de entrega.



Domingo 24, lunes 25, septiembre 1967

Bibliografía sobre el sufrimiento

(53) LA LEY DEL TALIÓN Y EL DIOS AMOR

Estamos tan acostumbrados a devolver mal por mal, que anexionamos al mismo Dios a esta ley del talión.

Aunque en la Historia Santa desde Caín y aun desde Adán, en cierta manera, vemos todo lo contrario. Vemos que los pecadores son perdonados y que los «castigados» son, generalmente los salvadores.

«El aparecía a nuestros ojos como castigado herido de Dios y humillado.

El ha estado traspasado por nuestros crímenes, molido por nuestras maldades... por sus llagas hemos sido curados» (Isaías, 53,4).

Después de Cristo ya no hay que buscar a tías, como Job; el sentido del sufrimiento ya no es un problema angustioso, sino sencillamente una semblanza, una turbadora elección.

Los perseguidos inocentes, los corazones puros desdichados, los afligidos... pueden reconocer en Cristo la más santa, la más noble imagen de lo que ellos han sido.

El amor más grande que Dios puede manifestarnos es el de desear vernos compartir su muerte, es el de desearnos a su lado en la cima de aquel Calvario donde los que le quieren seguir participan con la mayor proximidad en su trabajo, en su obra de salvación del mundo.

Al buen ladrón que aceptaba esta fraternidad de dolor, de crucifixión, que presentía todo el honor y todo el gozo, Jesús le dijo: «Hoy estarás conmigo en el Paraíso...».



Jueves 28, viernes 29, septiembre 1967

Bibliografía sobre el sufrimiento

(54) LA ENFERMEDAD, ESTADO DE SANTIFICACIÓN

«La enfermedad es un estado de santificación porque la perfección llega a ser de cierta manera más sencilla y asequible que en el de la salud.

Llamo estado de santificación, el estado en el cual la vida, se simplifica con relación a la perfección. Esta simplificación reposa siempre sobre el sacrificio de uno de los bienes a los cuales el hombre tiene mucho apego: este sacrificio supone ya un comienzo de perfección.

Así, la pobreza es un medio de perfección, mientras que la riqueza no lo es...

Esto puede ser aplicado al estado de salud y enfermedad. La aceptación de la enfermedad es una renuncia a uno de los mayores bienes del hombre, como es la salud.

El hombre que esta sano tiene él deber de tender a la perfección, pero es más difícil para él, por ser mas complicado el acceso a la perfección en este estado. La enfermedad simplifica la vida; El deber del enfermo es sencillo: Aceptar su estado y a la vez, aceptar cuidarse».

(Extraído del libro «Valores cristianos» de Jacques Leclercq).



Viernes 6, sábado 7, octubre 1967

Bibliografía sobre el sufrimiento

(55) ¡MIREMOS ARRIBA!

Hay un libro precioso, lleno de luz y de esperanza para los enfermos. Se titula «Un apóstol inmóvil» y son las memorias del Abad Duchemin. Editado por «Ediciones Studium de cultura», de Madrid.

Este buen sacerdote estuvo 15 años tullido. Quince años de inactividad corporal y de sufrimiento físico, pero, según él, los años más fecundos de su vida.

Se convirtió en un apóstol de los tullidos y de los enfermos en general por su silencio apacible y resignado y por sus escritos dirigidos cordialmente a los otros enfermos.

Los que le conocieron de cerca, dicen de él: «Era suficiente con encontrarlo para quererlo y era suficiente verlo para comprender como se sufre a la manera cristiana».

He aquí unas palabras tuyas, sacadas de las últimas páginas de su diario: «No fatiguemos los ojos en escrutar el horizonte. Porque sabemos que el futuro es de Dios, solo de Dios». Sigamos mejor el consejo de Elisabet Lesseur: «No miro hacia atrás, ni adelante; miro arriba».

Durante vuestras largas horas de cama, aprended a «mirar arriba»; os convida vuestra posición; subir siempre mas arriba, hacia las cimas eternas. Allá esta vigilando sobre cada uno de vosotros, aquel del cual canta la Iglesia: «¡Oh Dios!, Que tienes la propiedad de apiadarte siempre». Se compadecerá de vosotros porque es infinitamente bueno... dad crédito a mi propia experiencia.



Jueves 12, viernes 13, octubre 1967

Bibliografía sobre el sufrimiento

(56) LA MEJOR PARTE...

El famoso sabio Padre Pierre Teilhard de Chardin tenía una hermana, Margarita María, la cual, desde pequeña, tuvo que llevar la cruz de la enfermedad.

Verdaderamente Margarita fue un alma excepcional. Fue animadora y presidenta de la Unión de Enfermos Católicos y dejó, a través de sus actividades y escritos, una marca indeleble.

Hablando de ella, su hermano el Padre Teilhard de Chardin, dijo: «En la base de su vida interior se ha de poner una actitud innata hacia la percepción y el gozo de las cosas divinas. Descubría en el fondo de todas las cosas la llamada de la Suprema Presencia».

La Editorial Fontanella de Barcelona, ha editado «Energía Espiritual del sufrimiento», sobre la vida de la enferma que nos ocupa. En el prefacio de este libro aleccionador, dice el Padre Teilhard: Margarita hermana mía, mientras que, entregado a las fuerzas positivas del universo, yo recorría los continentes y los mares, tu, inmóvil, acostada, transformabas silenciosamente en luz, en lo más hondo de ti misma, las sombras peores del mundo. A los ojos del Creador dime ¿Quién de los dos habrá obtenido la mejor parte?



Viernes 20, sábado 21, octubre 1967

Bibliografía sobre el sufrimiento

(57) ORACIÓN DE UN ENFERMO

«Soy yo, Señor el que sufre. Pero cuando veo todos los que sufren a mí alrededor, me veo obligado a reconocer que no soy una excepción, en primer lugar es por ellos que rezo:

Todos los enfermos de Hospital «admirablemente atendidos» pero separados de sus familias.

Todos los operados, el dolor de los cuales al despertar es intolerable.

Todos los niños enfermos que arrastran toda la vida un cuerpo lacerado.

Todos los viejecitos calificados de incurables y tratados como tales.

Ante ti, yo quisiera ser su voz y ofreceros su sufrimiento, implorar vuestra misericordia, por sus impacencias revueltas, blasfemias, cobardías ante la vida. Dales a ellos y a mí el coraje de dejar su psicología de enfermo, de asistido, de menor. Ayúdanos a hacernos cargo de nuestra vida, a hacernos útiles en la medida en que aún somos válidos, a aprovechar lo que nos queda de posibilidades humanas, a desprender lo que tenemos de fuerza al servicio de los otros, en una palabra a vivir como los que están sanos».

(Extraído del libro «oraciones de esperanza» de Suavet, Editorial Estela (1961)



Jueves 26, viernes 27, octubre 1967

Bibliografía sobre el sufrimiento

(58) HELEN KELLER, CIEGA Y SORDOMUDA

De muy pequeña Helen tuvo un a terrible enfermedad de la cual salió recobrada, perdiendo, sin embargo, la vista, el oído y el habla.

Sus padres, desconsolados, encontraron en Ana Sullivan una admirable institutriz de su hija ciega y sordomuda. Con firmeza y arte esta maestra, paciente, consiguió el milagro de que un ser imposibilitado de percibir la luz y el sonido prestara a la sociedad más y mejores servicios que muchos mortales sin ningún defecto físico.

Helen Keller se ha convertido en una excelente escritora ha iluminado y alentado con sus escritos y con su ejemplo, a muchos sordomudos, ciegos, su biografía a todos nos da la decisiva lección del triunfo del ángel de la inteligencia, la voluntad y el amor por encima del infierno de la amargura, la oscuridad y el silencio.

Una vez, un periodista le hizo una pregunta:

- ¿Cree, Helen Keller, que ha tenido un éxito completo en alguna cosa a lo largo de su vida?

- Helen replicó inmediatamente:

- Creo que a través de todos estos años de oscuridad y de silencio, Dios ha utilizado mi vida para un propósito que ahora desconozco, pero que un día comprenderé y quedaré satisfecha.



Viernes 3, sábado 4, noviembre 1967

Bibliografía sobre el sufrimiento

(59) EL SUFRIMIENTO NOS HACE MAS PERSONAS

«Ser un cuerpo inmóvil, es, en primer lugar, no poder moverse de la cama, ni dentro de la cama.

Es no poder rascarse el pie cuando tienes picor, ponerte de lado cuando el calor te moja la espalda, coger del suelo alguna cosa que te atrae. Es esperarlo todo de los otros, quedar indefenso. Con la imposibilidad de sentarse o tan solo incorporar la cabeza; con los brazos adormecidos, el cuerpo y las piernas quietas, los huesos anquilosados, como un tronco de árbol. Con el solo recurso, frenado de los brazos. Así esta inmóvil mi cuerpo, así es mi Cruz».

Así comienza el admirable libro «Mi cuerpo inmóvil» de Jaime Ribó Batalla, editado en Madrid por «Ediciones Cid». El autor lo coloca en la categoría de novela. Pero en realidad es una autobiografía escrita con un buen estilo literario. Destaca un finísimo sentido humano. Por su lectura nos convencemos que el sufrimiento nos vuelve más humanos y nos acerca mas a Dios.

Lo dedica con fina ironía: «A los que de la muerte de un perrito hacen un drama, les dedico esta historia de mi cuerpo inmóvil».



Jueves 9, viernes 10, noviembre 1967

Bibliografía sobre el sufrimiento

(60 final) TODA ENFERMEDAD ES UNA PAGA

Entre todas las definiciones prefiero la de Anna Caterina de Aymerich, quien penetra la enfermedad de una profundidad mística y luminosa: «Yo veo siempre en cada enfermedad un designio de Dios, o bien el sello de un error personal, o una equivocación de los extraños que el enfermo, sabiéndolo o no, se ve obligado a expiar».

Por tanto la enfermedad es para todos siempre una expiación obligatoria. Esta es la ley inmutable la lógica es apremiante: «Cada enfermedad revela un designio superior de la voluntad divina, por consiguiente, providencial aunque no lo sepamos ver así y no nos guste. Es necesario aceptarla.

Pero, sigamos: Toda enfermedad es una paga. No obstante existen diversos grados.

Pagar por un error personal es justo. Pagar por una falta de los otros es más difícil y más cruel. Pagar con alegría es aliviar el sufrimiento del mundo... Pagar por cualquiera y por otros es obedecer la ley de Cristo. Pagar por aquel que ha hecho mal es ayudar al mismo Cristo a llevar su Cruz».

(Extraído del libro «Saber Sufrir», de Nino Salvaneschi, escritor ciego).



ALGUNAS CITAS:

- Si mientras dura esta vida Dios espera y nos perdona tantas veces, ¿Por qué los hombres no tenemos espera y comprensión ante la postura de los otros?
- En el mundo obrero no se trata de conseguir mejoras sino de destruir lo que esta mal estructurado.
- La Eucaristía y la comunión son los medios principales de nuestra transformación en Jesús.
- Lo más repulsivo de la acción de los pueblos dominadores es el hecho de imponer a los pueblos oprimidos el espectáculo de su situación.
- No es el sufrimiento sino la manera de sufrir lo que dignifica al hombre.
- Cuanto más estemos amenazados por el espíritu de masa y por el ateísmo, mas la familia ha de ser refugio del hombre para protegerse y poder atacar.
- Cuando el sacerdote no da respuesta a la angustia obrera de nuestro tiempo, no puede repetir «Los pobres son evangelizados».
- Vosotros podréis matarme, pero no podréis impedir que yo os bendiga. Palabras del Dr. Serra Obispo de Sogorb, cuando iba a ser fusilado el 1936.
- Un acto de sinceridad con nosotros mismos nos puede sacar del fango. ¿Si no somos sinceros como podremos serlo con

los que nos rodean?

→ El Evangelio y la paz siempre van juntos.

→ La tragedia del proletariado es que sus hombres no son orgánicamente miembros activos en el desarrollo del mundo y no son sujetos de derecho.

→ Lo que más categóricamente distingue al hombre de un animal es la conciencia y la responsabilidad.

→ Los libros son flores para el espíritu humano. ¿Cuántos libros tienes en tu casa? ¿Qué libros tienes en tu casa?

→ En la América Latina hay setenta millones de analfabetos. En Méjico y en Brasil, el 51% Guatemala, 70% Bolivia, 68%, Haití, 89%.

→ El hombre no nace criminal o dañado. Es fruto del descontrol personal y social. Que responsabilidad para los padres y para los conductores de la sociedad.

→ No es conveniente que te impongas a los demás ni impongas tus cosas ni que busques nada. Lo que conviene es que SEAS.

→ Espíritu sobrenatural significa: confianza en la gracia, recurso constante y convencido a la oración, esfuerzo permanente en trabajar, sin ostentaciones, para la gloria de Cristo.

→ Las fuerzas oscuras «católicas» nunca perdonarán a la HOAC el hecho de trabajar para la abolición de siglos enteros de

decadencia y olvido.

→ El mundo tiene necesidad de santidad. Ella es la verdadera medida de la humanidad.

→ Las armas de la guerra no son peligrosas. Son un objeto más. Lo que es tremendamente peligroso es el HOMBRE.

→ Aquel que confía en el Señor no será confundido.

→ El progreso del hombre no se hace sino en la línea de Dios.

→ Seamos siempre tan imparciales como lo es la verdad y tan desprovistos de prejuicios como lo es la justicia.

→ Sin la oración, la acción se vuelve exterioridad vulgar, vacía e infecundidad.

→ La miseria es la creditora de la opulencia ante el tribunal de Dios.

→ Lejos de llenarnos de orgullo insensato, el progreso técnico nos tiene que llevar a la humildad del niño lleno de gratitud por los dones recibidos y que desea que fructifiquen.

→ Un educador cristiano ha de moldear el espíritu de sus discípulos a fin de que puedan vivir las bienaventuranzas, haciéndolos fuertes ante las persecuciones, conservándolos pobres, puros misericordiosos.

→ La única manera de ser un hombre verdaderamente el mismo es integrándose generosamente en el plan Dios, en el lugar que El le asigna en el conjunto del Cuerpo Místico.

→ El proletariado solo será capaz de liberarse del imperio burgués cuando haya creado una cultura superior a la burguesa.

No antes.

- Cuando un apóstol obrero es absolutamente fiel está ya previamente seguro que su apostolado será fecundo.
- Una cosa es buscar la verdad y otra es buscar pruebas para confirmar la propia verdad.
- Sentir la necesidad obrera es empezar a comprometerse.
- La mejor estrategia es la sinceridad. Cuando disimulamos, Peligamos de no engañar a nadie excepto a nosotros mismos.
- No sabemos ver el valor de la Eucaristía y no participamos en ella vitalmente porque nuestro individualismo nos frena.
- La Iglesia no es flor de un día, ni de ayer ni de hoy. Es de siempre. Por esto debe ser de hoy.



Índice general

PRESENTACIÓN.....	2
ENFERMEDAD Y SALUD CAMINOS HACIA DIOS.....	3
(1) EL BUEN DIOS Y EL MAL.....	5
(2) ORIGEN DEL SUFRIMIENTO.....	6
(3) EL SUFRIMIENTO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO.....	7
(4) EL LIBRO DE JOB.....	8
(5) LUZ EN LAS TINIEBLAS.....	9
(6) JESÚS EL GRAN REFUGIO.....	10
(7) MENTALIDAD DE CASTIGO.....	11
(8) EL MISTERIO DE LA CRUZ.....	12
(9) EL SUFRIMIENTO DIVINIZADO.....	13
(10) MISION DEL SUFRIMIENTO.....	14
(11) COMPARTIR LAS PROPIAS RIQUEZAS.....	15
(12) HIJOS PREDILECTOS DE DIOS.....	16
(13) CAMINO DE GLORIA.....	17
(14) LOS ENFERMOS: SALVADORES DEL MUNDO.....	18
(15) PACIENCIA EN LA PRUEBA.....	19
(16) ESPERAR COMO JOB.....	20
(17) COLABORADORES EN LA REDENCIÓN.....	21
(18) LOS ENFERMOS HERMANOS PREDILECTOS DE DIOS.....	22
(19) LA CRUZ DE JESUS, IRRADIA LUZ.....	23
(20) GRANDEZA DEL SILENCIOSO HOLOCAUSTO.....	24
(21) MIRADAS SUPERFICIALES.....	25
(22) LA ESPIRITUALIDAD DEL ENFERMO.....	26
(23) LA ENFERMEDAD NO ES UN MAL.....	27

(24) LA GRAN MISIÓN DE LOS QUE SUFREN	28
(25) LOS CIEGOS, GRANDES CONTEMPLADORES	29
(26) EL SUFRIMIENTO SE HACE SAGRADO.....	30
(27) LECCIONES ENRIQUECEDORAS, VIVAS,	31
DE LOS ENFERMOS	31
(28) NUNCIO SULPRICIO.....	32
(29) EL HERMANO SUFRIMIENTO	33
(30) EDITH STEIN Y EL MISTERIO DE LA CRUZ	34
(31) GRACIAS, SEÑOR, POR EL MOVIMIENTO DE LA MANO DERECHA..	35
(32) LOS DOS MADEROS DE LA CRUZ	36
(33) LA PATA DE MADERA DE ROVIROSA	37
(34) LOS COCHES NO ENTRAN EN EL CIELO.....	38
(35) MATERIA SUCIA EN LA FABRICA DEL SUFRIMIENTO.....	39
(36) ACEITE DE HIGADO DE BACALAO.....	40
(37) LA ORACIÓN INEDITA	41
(38) LA PEQUEÑA MARINA.....	42
(39) EL MAXIMO DE BIEN CON EL MAXIMO DE SILENCIO	43
(40) UN GRAN TESORO EN UNA POBRE BUHARDILLA.....	44
(41) LA CERTERA INTUICION DE UNA MADRE.....	45
(42) REBELIÓN Y CONVERSIÓN.....	46
(43) LAS OBRAS MAESTRAS DE DIOS.....	47
(44) LA ALTA MONTAÑA DEL DOLOR	48
(45) EL SECRETO DEL APOSTOLADO OBRERO	49
(46) LA NIÑA DE LOS OJOS DE LA HOAC.....	50
(47) LA PECULIAR PSICOLOGIA DEL ENFERMO	51
(48) LA ESTRELLA DE BELEN	52
(49) EL GRAN PECADO DE LA HOAC.....	53
(50) AL ENFERMO DESCONOCIDO	54
(51) AL CIELO HARE OIR MI VOZ.....	55
(52) ABEL Y CAIN	56
(53) LA LEY DEL TALIÓN Y EL DIOS AMOR.....	57

(54) LA ENFERMEDAD, ESTADO DE SANTIFICACIÓN..... 58

(55) ¡MIREMOS ARRIBA!..... 59

(56) LA MEJOR PARTE..... 60

(57) ORACIÓN DE UN ENFERMO 61

(58) HELEN KELLER, CIEGA Y SORDOMUDA 62

(59) EL SUFRIMIENTO NOS HACE MAS PERSONAS 63

(60 final) TODA ENFERMEDAD ES UNA PAGA..... 64

ALGUNAS CITAS: 65



SUSCRIPCIÓN Ediciones VOZ DE LOS SIN VOZ

Modalidades de suscripción:

AUTOGESTIÓN (revista bimestral)

Como AMIGO: 12 € / año
(2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del Tercer Mundo)

Como COLABORADOR: 6 € / año

ID Y EVANGELIZAD (revista bimestral)

Como AMIGO: 12 € / año
(2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del Tercer Mundo)

Como COLABORADOR: 6 € / año

AUTOGESTIÓN + LIBROS (10 libros + 5 revistas Autogestión)

Como AMIGO: 30 € / año (2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del Tercer Mundo)

Como COLABORADOR: 15 € / año

ID Y EVANGELIZAD + LIBROS (5 libros de espiritualidad o teología)

Como AMIGO: 20 € / año (2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del Tercer Mundo)

Como COLABORADOR: 10 € / año

DVD (10 DVD al año) 70 € / año